



32
209
Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DE PEREGRINOS A MERCADERES
(REPORTAJE SOBRE LOS HUICHOLAS)

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION
P R E S E N T A:
BARBARA MONROY GOMEZ

FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D.F.

1990.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción

Los rostros morenos de los danzantes mostraban signos de fatiga pero a pesar de ello la ejecución del baile era impecable. Brazos y piernas se movían rítmicamente al son de una música que en momentos sonaba monótona y a veces estridente. Era la quinta vez en ese día que el grupo de danzantes ejecutaba su baile, de ahí el agotamiento reflejado en sus rostros.

Para muchos de los que integrábamos el nutrido auditorio era la primera vez que presenciábamos un espectáculo de tal naturaleza: "Auténticas danzas ceremoniales de los indígenas huicholes" como señalaban los volantes que se imprimieron al respecto.

Al concluir la función, cuyo significado no entendí del todo, varias preguntas surgieron en mi mente: ¿qué tan auténticas son esas danzas que se realizan sin la motivación original que las produjo? (adoración a los dioses tutelares), ¿es eso folclor?, ¿por qué los huicholes, tan hoscos para mostrar sus danzas a los extraños, de repente recorren el telón?

Para contestar estas preguntas tuve que investigar, visitar a los huicholes en su habitat natural, documentarme. La primera respuesta a mis variadas interrogantes surgió cuando visité la sierra: los huicholes se están muriendo de hambre y ante esto echan mano de sus manifestaciones folclóricas (las venden) para aliviar en algo su precaria situación.

Al recorrer la sierra observé que la forma de vida del huichol: tradiciones, costumbres, técnicas de trabajo, que lo distinguen de otros grupos sociales siguen vigentes, esto es, el folclor huichol está vivo.

Sin embargo a mis ojos se presentó un fenómeno difícil de comprender que se convirtió en uno de los puntos fundamentales de mi investigación. El huichol fabrica las prendas de vestir propias de su etnia, también elabora piezas artesanales distintivas de su grupo, pero él ya no hace uso de su producción. ¿Es correcto seguir llamando a estos objetos folclor?, si la

respuesta es afirmativa cabría otra interrogante ¿por qué? y si es negativa vale preguntar ¿cuándo dejaron de serlo?

Es común que al término folclor se le den diferentes connotaciones, la mayoría de las veces se le maneja como sinónimo de típico, y no es difícil que se le vea como algo arcaico, fuera de tiempo. Mi estadía en la sierra me permitió constatar que el folclor no es otra cosa que una forma de vida, esto es: cultura.

La inquietud que me despertó el tema del folclor huichol me llevó a la elaboración de este reportaje, cuyo objetivo fundamental es: reivindicar al folclor desde dos perspectivas

- 1) A través del análisis del significado de la palabra folclor partiendo de una definición operativa.
- 2) A través de la exposición de la vida del huichol que es una muestra tangible de que el folclor está vivo.

Conforme fue avanzando mi investigación pude darme cuenta de que parte del folclor huichol se está perdiendo al ser absorbido por la sociedad mercantilista. Ante esto el alertar sobre este riesgo se convirtió en otro de mis objetivos.

El huichol ya no viste a diario con las ropas que le son características, ya no realiza de manera estricta su secular peregrinar por el desierto. Sin embargo, a pesar de ello el huichol conserva aún valiosas manifestaciones folclóricas y lucha porque se le respete tal y como es.

En resumen, este reportaje recoge la voz del folclor huichol que grita: estoy vivo.

Mi encuentro con Refugio .

En los últimos años varios grupos de huicholes han realizado diversas tareas tendientes a la difusión de su cultura. Ellos quieren que su folclor sea conocido y reconocido como lo que es, cultura, y no sólo aspectos típicos de una región de México.

En este renglón destaca la labor de Refugio González López ,

Director de la Tradición Huichol, cuyos informes sobre el grupo social al que pertenece me permitieron profundizar en varios aspectos de mi investigación.

Refugio es un joven artista que desde niño se dedica a la elaboración de Nierikas, tablas bordadas con lana de colores, distintivas de los huicholes. En los últimos años ha montado exposiciones en México, Polonia y Alemania Federal. El principal objetivo de estas muestras es difundir aspectos de la cultura huichol.

Nuestro encuentro no fue casual, yo busqué a Refugio porque sabía que él podría ser la llave que me abriría las puertas del mundo huichol, tan difícil de penetrar. No me equivoqué, él me llevó, a través de cuadros y palabras, a su mundo, la región mágica de los Wicharekas.

Acudí a la exposición de Nierikas y otros objetos huicholes que Refugio montó en Abril de 1983 en la galería Tagore, en la Plaza de San Jacinto, San Angel, al sur de la Ciudad de México.

A primera vista este huichol no parece tal, ya que, en sus constantes visitas a la ciudad de México no acostumbra vestir su atuendo original, que sí usa cuando se encuentra con los suyos.

Refugio es un hombre joven, acaba de cumplir 30 años, su vitalidad y energía se hacen evidentes en los movimientos que acompañan sus palabras. Es de baja estatura, moreno y su cabello lacio y negro está cortado a la usanza de su gente.

Antes de permitir que lo interrogara, Refugio me guió por toda la sala que albergaba su exposición. La sala era pequeña, pero fue capaz de contener toda la magia que emanaban los cuadros de Refugio, esa magia no era otra cosa que la grandeza de la cultura huichol reflejada en la obra de un digno representante de la etnia.

Refugio es más que un artesano, es un artista, sus cuadros están elaborados con la antiquísima técnica con que fabrican las Nierikas. Sobre un cuadro de madera se realiza un dibujo y después, con cera de Campeche, se pegan hilos de lana de diferentes colores, que tienen por función "iluminar" la imagen. Regularmente ningún motivo se repite en las Nierikas tradicionales,

menos aún en la obra de Refugio que es algo más que artesanía.

Cada cuadro me reveló alguna parte de la vida del huichol, más aún cuando el artista tuvo el cuidado de colocar su obra de manera que ella misma guiara al visitante por los variados caminos de la cultura huichol.

Primeramente me topé con tres hermosas Nierikas que, de diferente manera, mostraban el lugar geográfico que habitan los huicholes. Refugio me explicó que estos cuadros no estaban en venta, a diferencia del resto de la exposición, su objetivo era ubicar geográficamente al visitante en el mundo huichol.

Al proseguir mi recorrido por la sala de exposición me encontré con una bellísima imagen que acaparó mi atención por unos instantes. El cuadro mostraba el nacimiento del sol, tal y como lo narran las leyendas huicholas. El color que predominaba era el rojo, siguiéndole en intensidad el amarillo, tonos de la vitalidad.

Más adelante admiré varias tablas que evidenciaban una gran maestría en la combinación de colores, ya que, a pesar de que la lana era opaca, daba la impresión de brillo. En estos cuadros Refugio plasmó revelaciones que los huicholes tienen cuando viajan a Viricota y consumen el divino peyote.

Las imágenes representaban a los Nicharekas cuando se encuentran en plena comunión con sus dioses. Había lágrimas en los rostros morenos, pero también sonrisas. Las revelaciones plasmadas en los cuadros no fueron muy claras para mí, pero Refugio me explicó el significado de cada figura que parecía salir de la cabeza de las imágenes. El venado apareció varias veces, al igual que el coyote, ambos son dioses que se manifiestan en forma de animal. Hubo figuras que no estaban claras, pero el artista me indicó que una sola nada dice, era el conjunto lo que tenía un significado concreto.

La revelación del primer cuadro mostraba la parte de Viricota que sólo pueden ver quienes consumen el peyote. La multitud de imágenes, entre las que sobresalían flores y estrellas, configuraba el hogar de los dioses tutelares del huichol.

En otro cuadro la revelación era profética, mostraba el futuro liderazgo como Chamán del huichol que estaba teniendo la visión.

Los cuadros que hablaban de los mensajes que los dioses emiten a través del peyote se diferenciaban de los demás por un brillo raro, cuya presencia Refugio no pudo explicar. Yo lo atribuí a la precisa combinación de los colores.

La exposición de Refugio guardó un sitio especial para mostrar al visitante el vestuario y objetos religiosos de su comunidad.

En las paredes blancas estaban colgados dos trajes, uno de hombre y otro de mujer. También había sombreros, morrales, fajas, pulseras y anillos, estos últimos de chaquiras. Todo este conjunto fue muestra de la indumentaria que desde siempre ha usado el huichol.

Al centro se encontraba la silla del Chamán "en ella sólo puede sentarse el guía de la comunidad, el que habla directamente con los dioses". La silla es un objeto muy especial, es de madera, el asiento, circular, y el respaldo están forrados con piel de venado. De este último cuelgan el arco y las flechas del gran cazador. También pende de él el collar de peyote seco que sólo el Chamán puede usar.

Al lado derecho de la silla se encontraba un juego de maracas y en el izquierdo un recipiente con incienso, elementos indispensables en las ceremonias religiosas de los huicholes. En el asiento fue colocado el bastón de mando, el Muvieri.

Al fondo de la sala de exposición había un pequeño cubículo donde se hizo el trato con los compradores de los cuadros. Ahí me habló Refugio sobre su etnia, su pueblo, su cultura.

Entrada

Aquí en la sierra todo transcurre sin prisa, lentamente. Tal parece que el tiempo tiene otro ritmo. Horas minutos y segundos se confunden hasta perderse. Aquí el tiempo no se mide, las cosas no se desgastan, permanecen ahí, sólidas, vigentes, perennes. Sitio ideal para esconder un tesoro, para guardar un secreto, para salvaguardar el alma.

Al iniciar el camino rumbo a la sierra el tiempo se vuelve lento, los caminos que llevan a ella provocan este efecto, ya que son difíciles, escabrosos. El jeep camina con dificultad, cada kilómetro es ganado con mucho esfuerzo. La naturaleza colocó un cerco alrededor del habitat huichol y resulta toda una proeza intentarlo cruzar cuando no se le conoce.

Desde que dí en ella el primer paso la sierra me envolvió con su magia. Árboles, piedras, polvo, se me revelaron como seres vivos que ven, oyen y hablan, y a veces cantan. Pero en algunas ocasiones sólo escuchan, oyen cuando el huichol eleva sus oraciones. Escuchan la música que el morador de la sierra ejecuta para complacer a los dioses, oyen los cánticos sagrados dedicados a ellos, los seres de la sierra, los dioses del huichol. Escuchan mis pasos asustados que violan la tranquilidad de este pedazo del mundo que el hombre no ha podido conquistar del todo.

La sierra huele a luz y sabe a magia. La noche no oscurece por completo la sierra. Cuando no es la luna, las estrellas salen a iluminar el secular habitat de los huicholes.

El venado cola blanca recorre de noche la sierra, no es un simple animal, es Watemukame, el hermano venado que vigila el sueño del huichol.

Los animales dañinos de la sierra: alacranes, víboras y arañas son encantados por la noche para que no hagan daño al huichol mientras éste duerme.

Toda la sierra vela el sueño del huichol, desde la piedra

del camino que lastima los pies de los intrusos, hasta la vieja montaña que lo protege de los malos aires.

Durante muchos años la sierra protegió al huichol de muchas cosas, pero su manto no pudo cubrirlo de la pobreza extrema en que se debate.

La belleza natural de la sierra se mezcla con chozas miserables, donde hace falta el pan y el agua. Viviendas que de noche se alumbran con velas o teas de ocote porque no hay electricidad. Niños harapientos con cara de hambre. Mujeres jóvenes con apariencia de ancianas y ancianas con rostro de cadáver. Hombres cansados de andar por la misma vía que no les ofrece perspectivas de una vida mejor.

Esta situación roba magia y belleza al paisaje y obliga al morador de la sierra a buscar otros medios para vivir. En esta lucha heroica por la supervivencia el huichol va dejando parte de su identidad. Por ahí su vestido, más allá sus tradiciones, más lejos aún sus costumbres y por un rincón su lengua y poco a poco va dejando de ser él mismo, el huichol legendario que solía peregrinar por el desierto.

Sin embargo, no todo está perdido porque a pesar de su miseria el huichol aprecia su cultura. Todas las mañanas se despierta lentamente, su primer pensamiento es para el dios, a quien agradece estar vivo y a quien solicita gracia para permanecer sano.

El huichol sale de su hogar y mira el cielo, contempla extasiado esa extensión azul que ahora ríe, pero que a veces llora.

Camina con paso lento por la sierra, su madre, su morada. Percibe con claridad las montañas y cerros que desde niño contempla. Sol, luz y montaña, conjunción mágica que da vida diariamente al huichol, que lo mantiene enhiesto entre el ir y venir de los tiempos.

El huichol recorre cada espacio de su espacio. Escucha atento las voces serranas pronunciadas por los dioses secularmente sabios. Cuando visita la montaña las deidades del lugar le cuentan historias infinitas y le muestran los secretos

montaraces. En los manantiales los dioses se transforman en cristalinas gotas y con una voz, que apenas es murmullo, le hablan al huichol sobre las bondades del agua.

Cada año el huichol viaja a Viricota y ahí los dioses le revelan mágicamente el origen de su vida y le conceden la gracia del diálogo directo. Hombre y Dios se comunican sin obstáculos gracias a los influjos mágicos de una cultura que florece en la sierra.

¿Lo ves?, a pesar de todo, la sierra sabe a magia.

I ¿Qué es el folclor?

1) Origen de la palabra

El folclor es actualmente esencia de muchos grupos sociales que habitan a lo largo de México. Al estudiar a estos conglomerados humanos es difícil soslayar el papel que el folclor juega en sus vidas. Hablamos del folclor Seri, del Mayo, del Huichol, pero ¿qué es realmente el folclor?

Folclor es un término relativamente nuevo. Empezó a utilizarse en el año 1846. Fue el anticuario y arqueólogo inglés, William J. Thoms, quien usó la palabra por primera vez, en referencia a los cuentos de los hermanos Grimm, textos narrativos que contienen tradiciones, costumbres y leyendas de Alemania. (1)

Sobre la base meramente etimológica la palabra folclor está formada por dos vocablos ingleses: Folk que significa pueblo y Lore, ciencia, saber. De acuerdo con esto, folclor es conocimiento del pueblo, sabiduría popular.

Su ortografía ha sufrido diversas variaciones. Originalmente se escribió Folklore, respetando la etimología. Posteriormente se eliminó la última letra: Folklor. Después, en América Latina principalmente, se sustituyó la K por la C: quedó Folclor. Esta última acepción surgió en un intento por castellanizar la palabra.

Sobre el significado del término folclor se han escrito diversas teorías. Cada científico social que trata el tema da su propia definición, por ello se conocen varias.

Sin embargo, dentro de la diversidad existen puntos de coincidencia, lo que nos permite crear nuestra propia definición.

Folclor es la expresión cultural de un grupo social determinado que no ha sido absorbido totalmente por el mundo moderno.

(1) Zárate, Manuel Breviario de Folklore p. 27

Expresión cultural que puede verse como un conjunto de tradiciones, leyendas, creencias, costumbres y manifestaciones artísticas y espirituales.

Este conjunto de conocimientos forma parte esencial de la vida de un grupo social determinado, es decir, forma parte del acontecer diario y está vivo en todo momento. Cada grupo social que conserva su folclor está unido entre sí por éste.

Manuel Zárate explica que el folclor tiene seis características esenciales: (2)

- ___ Tradicional. Esto es, que la expresión cultural pasa de generación en generación de manera oral o por imitación, sin tener de por medio un libro o una escuela.
- ___ Anónimo. Se desconoce el nombre del autor. Es propiamente un invento del pueblo.
- ___ Popular. El pueblo a que pertenece lo reconoce como cosa propia, lo siente como propiedad espiritual.
- ___ Funcional. Tiene un uso, un objetivo, una función dentro de la comunidad. Cuando el objeto de estudio no cumple una función específica desaparece, deja de ser folclor.
- ___ Plástico. Es capaz de sufrir variaciones, modificaciones sin perder su esencia, ejemplo de ello son las diversas versiones que existen sobre una misma historia.
- ___ Ubicable. El elemento folclórico carece de valor si no se le ubica en tiempo y espacio.

2) El Folclor como disciplina

Del estudio de estas manifestaciones culturales nació una disciplina: el Folclor, la cual se dedicó a estudiar esta ex-

(2) Zárate, Manuel Ob. Cit p.34

presión social con el fin de descubrir las leyes de su formación, organización y transformación. (3) El Folclor como disciplina especializada se encuentra dentro del campo de las ciencias sociales-antropológicas.

A los estudiosos de esta disciplina se les llama folcloristas, su función primordial es rescatar el folclor con el fin de darlo a conocer como muestra de la cultura universal.

Los folcloristas son investigadores que trabajan en favor de la preservación del folclor. Ellos se agrupan en las llamadas sociedades folclóricas, que existen en casi todo el mundo. La primera de ellas empezó a funcionar en 1878: La Sociedad Folklórica de Londres. (4)

Para su estudio los folcloristas han dividido al folclor en cinco grupos: (5)

- ___ Creencias. Mitos, Mitología; Magia y Brujería; Ritos; y Supersticiones.
- ___ Saber científico aplicado. Uso de los números, de las medidas, conceptos sobre el universo, la tierra, la vida; La medicina y la higiene, las plantas y los animales.
- ___ Sentimiento y expresión. El lenguaje, la literatura popular: Cuentos, leyendas, narraciones, refranes, adivinanzas; Las artes: poética y rítmica (música y danza), plásticas; alfarería y adornos.
- ___ Sociabilidad. Organizaciones sociales; costumbres familiares y colectivas, normas de convivencia; relaciones económicas; las fiestas, los juegos.
- ___ Trabajo y vida material. Casa, utensilios domésticos, ajuares, aperos, transporte, métodos de trabajo, alimentación e industria.

(3) Carvalho-Netto, Paul de Concepto de folklore p. 80

(4) Zárate Manuel Ob. Cit. p.27

(5) Ibidem p.48

II ¿Quiénes son los huicholes?

"De aquí también el deseo de descubrir la belleza y la originalidad que se nos regatea, en los salvajes, en los primitivos, es decir, en los hombres que éramos nosotros mismos y que dejamos de ser por una voluntad pertinaz de "civilizarnos"."

Fernando Benítez

1) Orígenes

¿Sabe alguien de dónde vinieron los primeros hombres? Esta es una pregunta obligada cuando se intenta saber el origen de algún grupo social. El caso huichol no es la excepción.

¿De dónde vinieron los huicholes? ¿Dónde vivieron antes de habitar la sierra? Quizá llegaron de las profundidades de la tierra. Tal vez surgieron del encanto de alguna magia.

Huichol, ¿cuál es tu origen?, ¿cuántos astros tuvieron que conjuntarse para que tú surgieras? ¿Cuánto tiempo duró tu gestación?

Huichol, huichol ¿cuánto tiempo tuvo que pasar para que tú vieras la luz? Huichol, ¿de dónde vienes?

La mayoría de los historiadores que han estudiado al huichol ubican su origen en un grupo de tribus llamadas en conjunto Teochichimecas, que habitaron en los actuales estados de Jalisco, Nayarit y Zacatecas desde antes de la llegada de los españoles. (6)

Esta teoría cobra fuerza cuando se explica que dentro de los Teochichimecas existió una tribu que realizaba desde tiempos inmemoriales la ceremonia del peyote, factor esencial den-

tro de la cultura huichol. A los integrantes de este grupo social, que habitaba en una región que hoy delimita al estado de Zacatecas, se les conoció con el nombre de guachichiles.

¿Fuiste alguna vez un guachichil? ¿Viviste desde siempre en la sierra? Huichol ¿qué magia extraterrena te arrojó a la sierra?

Dices que vienes del Este, pero en esa dirección hay muchos lugares. Si prolongamos una línea recta hacia el Este hasta el infinito, tal vez lleguemos a una estrella, ¿de allá vienes?

La leyenda cuenta que tus antepasados vinieron del Este. ¿Es ese algún lugar?

2) Huichol, curandero y cantador

Escuchamos las palabras Huichol, Tarahumara, Seri, Mayo. Los nombres nada dicen, quizá sólo los asociemos con las clases más desprotegidas de México. Pero cada nombre implica un misterio. Revela un secreto. Son vocablos que encierran una historia.

¿Qué historia encierra el nombre Huichol?: la historia de un pueblo cantador por antonomasia y curandero por vocación.

El término huichol es la castellanización de la voz indígena wicharcka: cantador y curandero. (7)

Entre sí mismos no se mencionan como huicholes sino wicharekas como se llamaron los padres, los abuelos y toda la ascendencia desde el principio de los tiempos.

Según informes de Refugio González López, Director de la

Tradicción Huichol, la raíz Wicha fue el nombre de un antiguo dios huichol, tan antiguo que pocos lo recuerdan. Esta deidad tenía por oficio curar a los enfermos.

Los pájaros de la sierra se distinguen por sus cantos seculares. Cantan al alba, a mediodía, por la tarde y al anochecer, cantan en todo momento.

El morador serrano también canta como los pájaros con quienes comparte la sierra. Canta como lo indica uno de los significados de su nombre. Wichareka-cantador.

3) Una morada en la sierra

La sierra ha sido por siglos la casa del huichol. Aunque no se le ha entregado por completo esa tierra montaraz le pertenece, es parte de su esencia, y también es su reflejo. El huichol es huraño, escabroso, misterioso, mágico, semejante al lugar que habita.

Este pedazo del mundo, aislado desde tiempos remotos, fue y es actualmente el refugio del huichol.

Hasta ahí llegó acosado por el español que sembraba la muerte a su paso. Las rocas de la sierra lo protegieron. Hasta allá no llegó el conquistador, porque la sierra parecía no tener las riquezas que el español buscaba; ahí quedaron escondidos valiosos tesoros que ahora podemos admirar.

"Sabemos ahora cuáles fueron los tesoros que (Cuauhtémoc) no entregó. No consistían únicamente en las piezas de oro que pretendían convertir en monedas los invasores. Eran los fastuosos testimonios de la cultura de su raza". (8) Tampoco los huicholes entregaron su tesoro.

El huichol tiene su casa dentro de una fortaleza, grandes rocas la protegen.

(8) Máynes, Puente Samuel "Por mi raza hablará Cuauhtémoc"
Revista Proceso 10 Octubre 1988 p. 35

A pesar de que la influencia externa ha modificado la figura original de la casa del huichol los materiales no varían. Antiguamente sus viviendas eran redondas; ahora, rectangulares; aunque aún persisten, en menor grado, las casas redondas.

"Mi casa está construída con piedras y barro. Las ventanas y puertas son de madera. El techo también es de madera, pero lo cubrimos con zacate para proteger la casa de las lluvias, del sol y de los animales.

"Adentro hay un ropero, camas, una mesa y sillas. Todo eso de madera, todo lo hizo mi padre." (9)

Enclavado en plena Sierra Madre Occidental, en los estados de Jalisco y Nayarit, en poco más de 4 mil kilómetros cuadrados se asienta el milenario pueblo huichol. No es mucho, pero en ese espacio caben más de cinco siglos de historia, medio milenio de resistencia cultural.

Ahí donde la roca y el polvo hicieron su morada, viven actualmente poco más de 12 mil huicholes (10), herederos naturales de una tierra hosca, difícil, huraña que en más de 500 años no ha cambiado mucho.

Las comunidades huicholas son cinco: Tuxpan de Bolaños, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y Guadalupe Ocotán.

Cinco nombres legendarios que en conjunto integran una gran historia, la historia de un pueblo mágico, cuya lucha por sobrevivir y conquistar su espacio en la historia cobra hoy gran importancia.

9) González, López Refugio Soy huichol p.5
10) INI Quinto informe sobre la población indígena en México
presentado a la ONU en 1984

III Europa y su conquista espiritual

1) ¿Por qué folclor y no cultura "a secas"?

El término folclor surgió dentro de sociedades occidentales que trataron de dar un nombre específico a las formas de vida que le eran ajenas. Buscaron un nombre especial porque consideraron que el término cultura no podía aplicarse a expresiones que les parecía inferiores a las suyas, por ello, lo que actualmente conocemos como folclor fue manejado como un aspecto inferior de la cultura predominante en toda sociedad.

Esto tiene una justificación, ya que los "descubridores" del folclor se dieron cuenta que éste sólo era patrimonio de los grupos sociales marginados en todo el sentido de la palabra. En América Latina esta marginación es histórica, ya que con el predominio de la cultura occidental en todos los ámbitos de la región las culturas de los diversos grupos autóctonos pasaron a segundo plano. Es por esto que en un principio el término folclor fue aplicado a formas de vida que no estaban dentro de la lógica de la mente occidental.

Folclor ya es un concepto universal y por lo tanto sería absurdo tratar de eliminarlo, aunque hay que subrayar que el folclor no es una forma inferior de cultura, ni tampoco representa el estancamiento de determinado proceso de desarrollo humano.

Al folclor podremos encontrarlo dentro de los grupos humanos no absorbidos totalmente por la cultura occidental homogeneizante, esto es, dentro de los espacios sociales donde se luchó durante siglos por conservar una forma de vida propia.

En Latinoamérica estos grupos humanos han sido desde hace cinco siglos, víctimas de la opresión y el despojo. En su lucha constante por conservar su forma de vida y la vida misma, se replegaron. Con el tiempo fueron adecuando sus costumbres a los requerimientos de las nuevas épocas, pero sin some-

terse a la cultura predominante y ahora tienen en el folclor su principal baluarte de resistencia cultural. Esto es, viviendo su cultura, recreándola hacen frente a la cultura homogeneizante.

2) El efecto cultural de la conquista

Cuando los americanos entramos a la historia europea lo hicimos en calidad de conquistados, y a la fecha nuestro comportamiento y muchas de nuestras aspiraciones son la mejor prueba de la labor de conquista realizada por Europa en tierras y corazones americanos.

Desde siempre el desarrollo del mundo, tal y como lo conocemos ahora, estuvo regido por las normas europeas que colocan a esa zona geográfica como el centro del orbe, y por ello todo lo que no es europeo es considerado inferior.

Hasta el momento gran parte de nuestra vida está regida por cánones europeos, cito sólo un ejemplo, tal vez un gran ejemplo: cuando nos referimos a Israel, Siria, Líbano, decimos que estos países se encuentran en Medio Oriente. Si hablamos de China, Japón, Vietnam, de inmediato pensamos en el Lejano Oriente. Pero estamos en América y las anteriores referencias son erróneas, porque nuestra situación geográfica es diferente a la de Europa: para nosotros el Oriente medio es Europa, el Lejano Oriente la zona comprendida casi en su totalidad por los países árabes y -oh descubrimiento;- Asia es para América el Occidente.

La conquista se inició hace 500 años y propició un procedimiento global de expropiación, eliminación e imposición culturales a favor de Europa y a nuestra costa. Este proceso aún no termina. A lo largo de estas cinco centurias los pueblos autóctonos se fragmentaron: su desarrollo cultural fue limitado y desviado; sus recursos naturales saqueados y se les impusieron elementos de la cultura dominante.

Estamos viviendo pues, el resultado de cinco siglos de dominación colonial donde las víctimas han sido los originales poseedores del folclor, los grupos marginados.

Con su llegada a nuestras tierras el europeo bloqueó el proceso histórico del desarrollo de los pueblos autóctonos. Trató de borrar todo vestigio de historia y de cultura de sus conquistados. Para asegurar la perpetuidad del dominio intentó destruir la estructura social y la identidad de estos grupos. Lo consiguió en parte.

Desde hace medio milenio los europeos no han cesado en su afán de hacernos dudar de nuestra identidad. Nos obligaron a avergonzarnos de nuestras raíces, quisieron conquistar nuestro espíritu. "La característica principal, común a todo tipo de dominación imperialista, es la negación del proceso histórico del pueblo dominado, mediante la usurpación violenta de la libertad del proceso de desarrollo de las fuerzas productivas."(11)

La primera pisada del europeo en América fue violenta, como todas sus demás acciones: el exterminio de grupos indígenas y la invasión cultural que produjo que los conquistados comenzaran a navegar en un mar de inautenticidad.

En su obra En busca del tiempo perdido Marcel Proust señala que el periodo de mayor sufrimiento para el hombre es cuando habiendo abandonado sus viejas costumbres no ha adquirido las nuevas. El europeo despojó a los conquistados de su identidad, pero no les dio la suya.

Para asegurar el éxito rotundo de su conquista el europeo obligó al conquistado a ver en Europa el centro del mundo; a rendir tributo sólo a lo creado por él. Borró la historia autóctona colocándola como apéndice de la "gran" historia europea.

A través de la colonización se inculcó que lo europeo era lo hermoso, lo real, lo mejor, lo primero. Se llegó a tal grado que la mayoría lo creyó. No falta por ahí alguien que mues-

(11) Varela, Barraza Hilda Cultura y resistencia cultural p.47

tre orgullo cuando entre sus cercanos ascendientes se encuentra algún europeo rubio y de ojos claros, y seguimos lamentando el trágico fin del segundo imperio mexicano que, tal vez, pudo igualarnos con Europa.

Esto sin duda es el resultado de la perfecta conquista que los europeos realizaron en el resto del mundo, convenciéndonos de la inferioridad intrínseca de nuestras raíces culturales.

Las luchas de liberación que se dieron en América a principios del siglo XIX pretendieron desterrar el dominio europeo de la región; pero una vez conseguida la independencia los estados recién nacidos imitaron en todo a Europa. El viejo continente era, a pesar de todo, el modelo a seguir. "La madre patria".

El europeo realizó de manera perfecta su trabajo de conquista, ya que logró cambiar las aspiraciones y costumbres de la población, obligándola a vivir a su manera, pero siempre marcó un límite: "imitame pero nunca serás igual porque eres inferior".

Para revalorizar la cultura de nuestros antepasados y reubicarnos históricamente debemos tener en cuenta que el mundo cultural no tiene centro y por lo tanto todas las culturas tienen el mismo valor a nivel universal. No hay una sola cultura que tenga el derecho de erigirse como modelo a seguir. El hecho de que Europa nos haya conquistado no legitima su supuesta supremacía cultural.

IV La magia del huichol

"El folklore es una filosofía primitiva, una interpretación del mundo visible e invisible. En el símbolo, en el mito, forma y palabra están más allá de sí mismas, (...) se encuentran en su naturaleza verdadera: la del encantamiento."

Luis Cardoza y Aragón

1) En el umbral de lo mágico

Magia y misterio, palabras que por sí solas dicen mucho, aunadas a los huicholes son definición.

Al decir huichol nos encontramos en los umbrales de lo mágico. El huichol todo lo impregna de un sentir sobrenatural. Sus dioses, templos, adoratorios, cuevas, cerros, montañas, animales y plantas sagrados hablan por sí solos del espíritu huichol, que lucha por sobrevivir mágicamente en este mundo donde la magia ya no vale.

Pero ¿qué es la magia?, ¿será sacar un conejo de un sombrero?, ¿convertir en azul algo amarillo?

La magia es el huichol mismo. Son sus manos que crean seres divinos cuando elaboran una Nierika. Son sus ojos que ven a los dioses cuando viajan a Viricota. Es su boca que canta cuando desea que el dios se regocige. Eso es su magia: despertar y mirar.

Cada pedazo de sierra es mágico. Cada árbol, cada arbusto, cada manantial.

La sierra emana destellos mágicos. Al enfrentarla percibimos el resplandor de la magia.

La magia se refleja en las ceremonias religiosas, en los festejos sociales, en las canciones de cuna, en las manos del huichol.

Pero no sólo eso, en la sierra ocurren además otras cosas extraordinarias. Los dioses bajan a la tierra, hablan al hui-

chol, posan sus delicados pies en el grisáceo suelo serrano.

Huichol: ¿cómo son los dioses?, ¿tú los has visto? ¿Es acaso uno de ellos aquel venado cola blanca que te inspira respeto? ¿Es ese manantial de agua cristalina? o ¿es quizá el árbol que estira sus ramas para tocar al cielo? Huichol ¿son esos tus dioses?

Y el sol, la lluvia, los relámpagos ¿qué te inspiran? ¿Miedo, respeto, sorpresa? ¿Ellos son también tus dioses?

Cuando visité por primera vez la sierra huichola me pareció penetrar en otro mundo. Los caminos secos y terrosos, las piedras grises y picudas daban al paisaje un aspecto de aspereza que difícilmente se encuentra en otro sitio. Las hierbas que crecen entre las rocas se veían secas, como muertas, su color era verde, pero opaco, apagado, los árboles se ven tristes. Sin embargo, a pesar de esta primera impresión, pude darme cuenta de que la sierra está llena de vida. Los árboles hablan cuando el viento los toca. Las piedras miran al visitante, lo escudriñan con una mirada penetrante, petrificada. El polvo del camino se asusta, salta cuando es pisado por pies extraños.

La sierra está llena de dioses y de misterios, por ello recorrerla es una experiencia única. A mis ojos se presenta un mundo difícil de asimilar. Aquí todo tiene un significado mágico, nada es fortuito, cada roca, cada árbol son señales que los dioses pusieron en la sierra para que sirvan de guía a los huicholes. Ellos saben que los dioses les construyeron su morada, por eso cada espacio, cada objeto tiene una historia especial, mágica.

Hay en la salida de Tuxpan de Bolaños, comunidad huichola en el estado de Jalisco, un conjunto de cinco árboles que parecen partir de la misma raíz por la cercanía que hay entre

uno y otro. Son árboles simples, que de no presentarse en ese singular grupo no llamarían la atención. Cinco árboles unidos, ¿por qué?

"Los dioses señalaron ese lugar con cinco árboles por ser un sitio mágico, porque el cinco es el número de la suerte y de la magia para los huicholes". Esta es la sabia explicación que un anciano me dio, así se simple.

El cinco ha sido desde siempre el número "amuleto" del huichol, cifra a la que significativamente le llama mano. Sí, esos cinco árboles son una mano de la tierra.

No pasa un día sin que el huichol tenga algún contacto con el cinco. En sus tratos comerciales se refiere a la arroba, término que utiliza para referirse a todo lo que consta de 25 unidades, ya que equivalía a 25 libras, además, el número 25 es cinco veces cinco, el número mágico.

Esos cinco árboles unidos como los dedos de una mano son un enigma, como lo es también la veneración del huichol por el número cinco, al grado que siente que rodeándose de cincos su suerte será buena: cinco hijos, cinco perros, cinco sillas.

Al respecto Refugio comenta: "Claro que tiene sentido, ¿cuántos dedos tiene tu mano?, ¿cuántos tu pie? Qué harías sin pies ni manos? ¿Lo ves? todo lo importante, lo más importante está marcado con un cinco.

"De chicos los abuelos nos aconsejan reunirnos en grupos de amigos de cinco en cinco. Dicen que si son menos algo faltará y si son más algo sobraré.

"Todos los huicholes sabemos que es muy afortunada una reunión donde se encuentra un número de personas múltiplo de cinco y si es 25 se trata de un encuentro extraordinario, porque el número 25 forma una mano de manos, y ¿no has contados mis cuadros? Si, son 25.

"Dices que te impresionaron los cinco árboles juntos que están en mi tierra, pues míralos." Refugio me muestra el boceto de un cuadro con los extraños árboles de Tuxpan de Bola-

Nos, sólo que él ha hecho un agregado, cada árbol tiene cinco grandes ramas, que a la vez tienen otras cinco. El cinco multiplicado por cinco, por cinco, por cinco, por cinco, hasta el final de los tiempos.

2) Religión

Los huicholes llegaron a esta época con todo el cúmulo de religiosidad que los caracteriza. Resulta paradójico que un ^{Religioso} pueblo, por excelencia, haya sobrevivido en este mundo que poco a poco pierde el espíritu.

Las manifestaciones religiosas de los huicholes abundan, no existe actividad en su vida que no represente en sí un ritual religioso. El nacimiento, la vida y muerte del huichol son religión. Durante toda su existencia, y aún más allá, los huicholes están acompañados por sus dioses, esos entes cuya presencia pocos tienen el placer de disfrutar.

La religión es parte de la esencia de los huicholes, está presente en todo momento de su vida, es por ello que en su casa, además del altar dedicado a los dioses, existe un lugar donde se realizan las ceremonias religiosas en familia. Este lugar regularmente se encuentra en la parte trasera de la casa, donde se enciende el fuego dedicado a los dioses.

Cuando en la ceremonia religiosa participa toda la comunidad ésta se realiza en el centro de la misma.

Las características comunes de las ceremonias religiosas huicholas son: baile, canto, consumo del peyote, oraciones y ofrendas. Con estas acciones los huicholes piden bienestar y salud y además honran a los dioses.

Para realizar cualquier homenaje a las deidades los huicholes visten de gala, usan su mejor ropa y sus mejores adornos. La ropa que el huichol utiliza en las ceremonias religiosas más importantes son prendas de manta ricamente bordadas con lana de colores. Los hombres usan calzón largo y una ca-

misa adornada con bordados de punto de cruz. Además usan un sombrero de palma adornado con tiras de colores y varios morrales ornamentales penden de sus hombros. Quienes ejercen algún cargo público llevan una o varias plumas de gavilán, sólo el sombrero del Chamán puede lucir plumas de águila.

Las mujeres visten falda y blusa amplias, ambas bordadas. Tanto hombres como mujeres calzan hueraches o andan descalzos. En las grandes ocasiones el huichol usa collares, pulseras y anillos de cuentas y chaquiras. Estas prendas las fabrica él mismo. Regularmente la vestimenta y adornos del hombre son más llamativos que el atuendo de la mujer.

Antiguamente los huicholes se pintaban la cara de rojo y amarillo (los colores del sol), pero en la actualidad es una costumbre que ya casi desapareció. Actualmente sólo algunos ancianos se pintan el rostro.

El sincretismo es la nota preponderante en las ceremonias religiosas del huichol. Hay tanto adoración a sus dioses tutelares como loas a los santos católicos, debido a la influencia de los franciscanos, que penetraron a la región huichola a finales del siglo XVII y permanecieron ahí por más de cien años, hasta que fueron expulsados a finales del siglo XIX. Después regresaron para establecerse no con, sino cerca de los huicholes.

El objetivo de este grupo de evangelizadores era convertir al cristianismo a los moradores de la sierra. Cosa que no consiguió. Lo que sí logró fue introducir algunas ceremonias cristianas en la vida mágica del huichol.

Para conseguirlo se valieron de un sinnúmero de artimañas, entre ellas la yuxtaposición de religiones.

Cuando los huicholes celebraban alguna ceremonia, los franciscanos hacían lo propio, procurando ser vistos por los indígenas, siempre buscaron la coincidencia de las festividades religiosas.

Un ejemplo claro de la influencia franciscana, esto es,

cristiana, en la religiosidad del grupo huichol es la celebración de la semana santa huichol. Antiguamente en las mismas fechas del rito cristiano los habitantes de la sierra celebraban la llegada de los dioses a la tierra. Esta festividad nada tenía que ver con el cristianismo, pero por la intervención de los franciscanos actualmente pueden notarse rasgos de la religión cristiana en la ceremonia huichol, como la presencia de cruces y el nombre mismo de la festividad.

Para justificar su tarea evangelizadora los franciscanos inventaron una historia, según la cual las deidades cristianas realizaron una peregrinación desde Jerusalén, pasando por Roma, cuyo término fue el desierto donde moran los dioses huicholes, con quienes conversaron y obsequiaron ofrendas. Esta historia cuenta que los dioses cristianos cruzaron el océano en hombros de San Cristóbal.

Entre sus creencias religiosas hay algunas muy semejantes a las cristianas que ya existían desde la época anterior a la llegada de los españoles. Un ejemplo es la leyenda sobre el diluvio, historia que encontramos en casi todos los archivos de las culturas del mundo.

Según la leyenda huichol, hubo un diluvio universal, el hombre y la mujer que sobrevivieron iniciaron la construcción del nuevo mundo en la zona que los huicholes llaman medio mundo, ubicada en el camino que va de San Blas a Tepic, en el estado de Nayarit.

Como ésta hay muchas historias religiosas que los huicholes cuentan a sus hijos. En la mayoría de ellas los protagonistas son huicholes, hay otras en las que el conquistador imprimió su sello convirtiéndose en el actor principal.

Sin embargo, la vida del huichol sigue girando en torno a los mandamientos de Tatewari y Wakawé. (12)

(12) Dios del fuego y Diosa madre de la creación, la fertilidad y la reproducción.

El huichol no ha desterrado de su corazón a sus dioses tutelares. Aunque en muchos de sus altares hay figuras de santos cristianos, el corazón huichol sigue siendo reino exclusivo de los dioses de la sierra y del desierto.

El morador de la sierra viaja al desierto para encontrarse con sus dioses, va a rendir tributo a Urinaka y a Tatei Uteanaka.(13)

El desierto, zona sagrada para el huichol, no es, aún, el reino de Jesús, María y José.

Al hablar sobre los dioses que guían el destino de su comunidad el rostro de Refugio adquirió una expresión solemne, los dioses merecen respeto y hasta para mencionarlos el huichol debe mantener una postura digna.

"Los Wicharekas amamos a nuestros dioses y les tememos, este temor es el que nos mantiene dentro de las leyes que nos rigen, ya que cuando el dios castiga lo hace severamente y por ello hay que mantenerlo contento respetando las normas. Esto contribuye a la conservación de nuestras costumbres que no abandonamos, entre otras cosas, porque de hacerlo los dioses nos quitarían su protección.

"Aquí en la ciudad nadie ama ni respeta a los dioses, no les temen y por eso violan constantemente las reglas que norman las formas más elementales de vida.

"Tal parece que al llegar a la ciudad cualquier dios tutelar se muere. Al dios hay que mantenerlo vivo dentro del corazón para que él nos guíe. El sabe más que nosotros y es seguro que siempre nos llevará por el camino correcto, no hay que dudar de él".

Las frases de Refugio me dan muestra de la gran fe que tienen los huicholes en sus dioses, aunque en los últimos tiempos éstos no les hayan dado todo lo que necesitan para vivir.

(13) Diosa de la tierra y Diosa de los pescados

3) Casa redonda, lugar de ceremonias

La ceremonia del peyote sigue siendo la principal entre las actividades religiosas del huichol, pero hay otras, que aunque no tan importantes, juegan papeles trascendentales en la vida del huichol.

Estas ceremonias se realizan dentro de las comunidades, algunas cuentan con la participación de todos los habitantes del lugar y otras se llevan a cabo en familia.

El lugar donde se realizan las fiestas religiosas es muy importante, no se puede invocar y agasajar a los dioses en cualquier parte. La habitación donde el huichol baila y canta para sus dioses es muy singular.

Originalmente la casa del huichol era redonda, como lo es ahora el lugar donde realiza sus ritos. La influencia del exterior provocó que el huichol construyera sus viviendas en forma rectangular, pero no lo hizo así con las habitaciones que sirven para adorar a los dioses.

Las casas donde el huichol baila y canta para sus deidades son redondas, con una sola puerta, sin ventanas ni mobiliario. En su interior sólo se encuentran los retablos ante los cuales el huichol canta y baila.

Los pies y las manos del huichol se mueven rítmicamente, la ejecución de su baile es perfecta, su rostro refleja la satisfacción que le causa estar ofreciendo su danza al dios.

Su voz ronca y clara entona cánticos melodiosos que pretenden agrader el oído de los dioses. Al ejecutar la danza el huichol se convierte en un ser supercortado que puede bailar y cantar durante muchas horas. Esto, lejos de ser un sacrificio, resulta un placer para el huichol, que en compañía de muchos de sus hermanos, baila y canta para alcanzar el cielo.

4) La Ceremonia del peyote

El peyote es sin duda alguna el centro de la religión y el ritual de los huicholes. No hay ceremonia religiosa sin peyote.

El peyote es un pequeño cactus que crece en el desierto de San Luis Potosí, en el centro de México. Su nombre científico es *Lophora Williamsii*.

El consumo del Jículi o Peyotl produce varios efectos: alucinaciones, dilatación de pupila y alteraciones en la circulación, además suprime cualquier sensación de hambre, sed o cansancio. La persona que lo consume es presa de euforia y excitación cuando el cactus empieza a hacer efecto.

Los huicholes consumen el peyote desde el inicio de los tiempos. Pero no lo consume así porque sí, el acto forma parte de todo un ritual que los huicholes realizan en todas sus ceremonias.

El peyote se consume machacado o molido en metate y puesto en agua, algunas veces lo mastican. Su sabor es amargo, pero a pesar de ello el huichol lo disfruta, sabe que esta es la puerta de entrada a las regiones mágicas de los dioses.

Además de estimulante el peyote es utilizado para curar diferentes males, que van desde el reumatismo hasta los efectos causados por picadura de víbora. El peyote también es símbolo de poder, el Chamán siempre lleva en el cuello un collar de peyote seco durante las ceremonias.

La planta en sí es insignificante, poco atractiva, pero para el huichol tiene gran significado, ya que sin el peyote la comunión con los dioses no sería posible.

Refugio permaneció callado por un momento, miró al techo y después, con visible emoción, me dijo: "Yo no puede contarte mucho al respecto, es cierto que eso es parte esencial de mi cultura, pero yo soy sólo un simple huichol para quien la ceremonia del peyote sigue representando algo enigmático, porque

nunca he participado directamente en ella, porque no nací para eso!"

El mensaje de Refugio fue emitido por su rostro más que por sus palabras. Tal parecía que invocaba a los dioses para que le permitieran revelarme lo que sabía sobre esa secular tradición de los huicholes, sin violar los secretos que acompañan a esta legendaria manifestación folclórica.

"La ceremonia del peyote es una de las principales tradiciones de mi pueblo. Es una de las expresiones más vivas de la cultura huichol, por eso mucha gente nos identifica como el pueblo del peyote".

Refugio habla lento como si pensara detenidamente cada una de las palabras que va a pronunciar. Su lento hablar me permitió observar mejor sus expresiones que dijeron más que su voz.

Sin duda alguna el tema que le propuse resultó delicado porque noté que realizó un gran esfuerzo para poder despejar mis dudas sin revelarme lo que yo no debía saber.

"La ceremonia del peyote representa para mi pueblo parte de su esencia, sin la realización de ésta creo que los huicholes ya no seríamos lo que hemos venido siendo durante muchos años, por eso a los niños les enseñamos a valorar las costumbres y tradiciones de nuestros antepasados, para que no olviden que antes que nada son huicholes".

La tierra ha dado los primeros frutos, es tiempo de agradecer a los dioses el cúmulo de bondades que derraman sobre sus hijos los huicholes.

El Wichareka se viste de gala, va a visitar a sus dioses tutelares, peregrinará por el desierto hasta llegar a Viricota, refugio de los dioses, lugar donde crece el divino peyote.

No todos los huicholes pueden viajar hasta Viricota; sólo los elegidos, quienes hablarán con los dioses en nombre de todo el pueblo huichol. A buscar el peyote sólo van los hombres que han demostrado tener aptitudes para llegar a ser Chamán. Sin embargo toda la comunidad, hombres, mujeres y niños,

pueden realizar un peregrinaje a Viricota, pero no en busca del peyote, sino sólo a llevar ofrendas a los dioses del desierto.

La magia del huichol se refleja en los rostros de los peyoteros. Desde el momento en que salen de la comunidad rumbo al desierto se tornan mágicos, intocables.

A través del peregrinar por el desierto el huichol penetra en los umbrales de lo desconocido, dialoga con sus dioses, y si la suerte lo acompaña, se transforma en uno de ellos y canta como sólo ellos saben hacerlo.

Cuánta magia derrama el huichol con estos actos. Su cuerpo tosco, acostumbrado a las pesadas faenas de la tierra, parece aligerarse en cuanto pisa el desierto. Su espíritu se eleva, se prepara para el encuentro con lo divino.

Las plantas dejan de serlo y se vuelven seres fantásticos que guían el paso del huichol por el desierto. El cielo deja de serlo y se transforma en una brújula mágica que impedirá que el huichol pierda el camino hacia Nakawé y Tatewari.

El huichol no llega al desierto con las manos vacías, lleva consigo regalos para sus dioses y los implementos necesarios para adorar a las deidades que le permiten existir.

En las cuevas del desierto el huichol levantó altares a sus dioses y es ahí donde los adora. También los manantiales del desierto son sagrados porque es un dios el que los mantiene.

Entre su cargamento el huichol lleva velas, cuya luz ilumina los recintos sagrados en el momento en que adora a los dioses. Lleva sahumerios, donde quemar el incienso, elemento esencial en las ceremonias religiosas de los huicholes. Pero lo máspreciado que lleva el huichol al desierto es la ofrenda para los dioses.

Antes de que los peyoteros partieran rumbo al desierto, en la comunidad fue sacrificado un animal, res o venado, cuya sangre es el principal tributo que el huichol ofrece a sus dioses.

Con este donativo el peregrino del desierto trata de ganarse el favor de los moradores de Viricota, y además, les agradece

estar vivo.

Muñecos de cera, Nierikas, alimentos y bebidas son las demás ofrendas que el huichol deposita en los lugares divinos.

El principal objetivo del huichol al peregrinar por el desierto es encontrar el divino peyote, ya que a través de éste, dialogará con los dioses.

El huichol camina y camina con un rumbo marcado por los elementos del desierto, una roca, una cueva, una planta. Es increíble la facilidad que tienen para localizar las plantas del peyote que se encuentran en pleno desierto y con varios kilómetros de distancia entre una y otra. Aquí interviene un factor mágico que nos es desconocido, ya que el peregrino camina guiado, más que por su orientación, por algo así como un radar.

Cuando en medio de la inmensidad del desierto potosino los huicholes encuentran peyotl, como ellos llaman al peyote, su felicidad no tiene límites. Se aligeran de toda su carga y antes de recoger el fruto danzan alrededor de la planta.

La peregrinación en busca del peyote es la parte mecular de la ceremonia del cactus, la cual concluye cuando los peyoteros retornan a la comunidad. Según la mitología huichola, tuvo que realizarse una peregrinación al desierto para que el sol pudiera nacer y opacar con su luz a la luna.

La conclusión de la ceremonia del peyote se realiza en el centro de la comunidad. Primeramente se encienden tres grandes hogueras para purificar el ambiente. Posteriormente el Chamán y los peyoteros narran a toda la comunidad las peripecias de su viaje y su encuentro con los dioses.

Una vez que la comunidad se ha enterado de los pormenores del viaje se procede a consumir el peyote. Esta acción se realiza en silencio. El peyote ha sido machacado en grandes vasijas de donde cada huichol toma su parte. Acto seguido todos bailan y cantan en honor de los dioses.

Para poder llegar purificados a esta ceremonia los hui-

choles se abstienen de todos los placeres durante los tres días anteriores a la celebración, una vez concluida ésta se dedican a disfrutar plenamente de todo lo que la vida les ofrece.

En aquella cueva hay luz, y se escuchan murmullos, son los peyotereros que adoran algún dios. Los murmullos cobran fuerza poco a poco y nos damos cuenta que el huichol está dialogando con su dios. Para los huicholes el consumir peyote los asemeja al dios y así pueden conversar con él de tú a tú.

Durante el éxtasis el huichol baila, canta, llora, recupera el paraíso perdido, por un instante se vuelve dios.

¿Quién es ese hombre que danza en el desierto? Su cabeza está tocada con un sombrero de plumas. El resplandor de la luna nos permite ver, pegadas a su espalda, las flechas del gran cazador, de las cuales penden listones azules y rojos que significan agua y fuego. Pero ¿quién es?, baila como poseído por una música interna, parece que sus pies no tocan el suelo, parece un demonio, o un ángel. En sus manos lleva su bastón de mando, su Muvieri, que da poder y sabiduría a quien lo porta, entonces es un rey, o tal vez un dios. Ni lo uno ni lo otro, es un hombre mágico, es un Chamán.

5) La ceremonia del peyote y los niños

Niño huichol ¿alcanzas a contemplar la imagen de los dioses?, ¿percibes con claridad la grandeza de tu raza? ¿Ves correr por la sierra al dios venado?, ¿has llegado al centro de Viricota?

En la comunidad huichol los niños son muy importantes, porque ellos serán los encargados de preservar la magia del huichol, y por lo tanto, se les educa dentro de cánones mágicos.

La ceremonia del peyote es un factor esencial en la vida del huichol y los niños no pueden quedar fuera de ella.

Antes de que los peregrinos partan con rumbo al desierto, en la comunidad se realiza una ceremonia que lleva por nombre "fiesta de nuestra madre" o "fiesta de las calabazas y los elotes".

El ceremonial tiene tres objetivos fundamentales: agradecer a Nakawé las primeras cosechas, pedir a los dioses salud para los niños y familiarizarlos con la magia del peyote.

La ceremonia se inicia con el agradecimiento a la madre naturaleza, después se pide por la salud de los niños y finalmente los infantes quedan como los principales protagonistas del rito al iniciar un viaje por las tierras mágicas de Viricota.

Para realizar este rito a los niños se les vendan los ojos para que escuchen las narraciones que les hará el propio Chamán o alguno de sus acólitos. A través de las palabras los niños son conducidos a los lugares sagrados y también conocen las revelaciones del divino peyote.

En esta ceremonia todos los niños de la comunidad participan, en especial los menores de cinco años, por cuya salud se pide de manera especial, ya que antes de cumplir el lustro el niño huichol corre más riesgo de morir.

Este rito ha sido de primordial importancia para la conservación de la cultura huichol, es como la plantación de una semilla que florecerá en el corazón de cada descendiente.

6) El olor del peyote

Uno de mis principales objetivos al visitar a los huicholes fue conocer el peyote, ese cactus que tiene un significado divino en la vida del legendario pueblo serrano.

No es fácil conseguir un pedazo de peyote si no se pertenece a la comunidad huichola. Yo lo conseguí gracias a la ayuda de Pedro López, el huichol que me sirvió de guía en mi recorrido por la zona huichol.

¿Quieres conocer el peyote? Pero ¿para qué? A ti no puede importarte, eso es cosa nuestra. Si, si soy tu amigo. pero sólo dime ¿para qué quieres conocer el peyote? ¿Para conocernos mejor? Pero aquí estoy yo sin peyote, y si me ponen la planta a un lado no vas a conocerme mejor. ¿por curiosidad? Bueno, eso es otra cosa, a todos nos pasa. ¿No importa que esté seco? Mi hermano tiene un poco que le sobró de la peregrinación pasada.

Fue válido mi argumento de curiosidad para convencer a Pedro, mi guía por la comunidad huichol, para que me mostrase un pedazo de peyote. Tal vez se identificó conmigo, él es demasiado curioso.

Me condujo a casa de su hermano, una vez en el lugar me rogó que permaneciera afuera mientras él dialogaba con su pariente. Minutos después ambos salieron, Pedro hizo la presentación y me permitieron entrar a la vivienda de Ramón.

Poco antes de cruzar el umbral de la puerta Ramón me miró con desconfianza, deteniendo su mirada en mi ropa, mi calzado, que revelaba mi procedencia; la ciudad.

La casa de Ramón es redonda, como lo eran antiguamente todas las casas huicholas. Además de la puerta no existe ningún otro orificio que comunique con el exterior. No hay ventanas. El mobiliario se constriñe a una mesa, cuatro sillas, dos petates y un fogón, la casa está ennegrecida seguramente por la acción de este último.

Tras observarme detenidamente y dialogar en huichol con su hermano, Ramón sacó un pequeño envoltorio de un morral colgado de la pared. Yo, expectante vi como, con gran delicadeza, Ramón descubrió un objeto negro, como apergaminado y lo depositó en la mano de Pedro, quien a su vez lo acerco a mi rostro.

Este pedazo de cactus negro podría parecer insignificante para quien no sepa que es la llave de acceso al edén huichol, a través de él los huicholes penetran al paraíso y le hablan de tú a los dioses.

Con timidez tomo el pedazo de peyote en mi mano, lo sopeso

y lo palpo; es ligero, frío y rugoso. Lo huelo; huele a todo... a agrio y a dulce...a arena del desierto, tal vez a más allá, es un olor que no podré olvidar fácilmente, nada huele igual, ni siquiera parecido, es un olor entre dulce y amargo, raya en los límites de estos dos aromas. Dicen que sólo seco despiere ese característico olor, fresco huele a otra cosa, ¿a qué olerá?

V El redescubrimiento de América

1) Auge del folclor

Europa conquistó y colonizó América Latina. El poder someter a sociedades diferentes a las suyas e imponerles su forma de vida hizo que los europeos fortalecieran la idea que tenían de sí mismos como seres superiores.

A pesar de haber contemplado la grandeza de muchas civilizaciones de Latinoamérica que tuvieron su esplendor antes de su llegada los europeos se negaron a reconocer a los latinoamericanos como sus similares.

La independencia de las colonias europeas en América no cambió la imagen que de la zona y sus habitantes tenía el viejo continente, que seguía viendo en los pueblos latinoamericanos a sus subordinados.

Tuvo que pasar siglo y medio desde la primera independencia de la región (Ecuador 1809) para que un acontecimiento en Latinoamérica revalorizara la zona ante los ojos de Europa.

Antes de 1959, año del triunfo de la Revolución Cubana, algunas zonas de América Latina seguían siendo consideradas por Europa como regiones exóticas. El premio Nobel de Literatura entregado a Gabriela Mistral en 1945 fue algo así como un reconocimiento a la existencia de América Latina a través de las letras. Además, debido a que Europa y los Estados Unidos estaban convulsionados por la II Guerra Mundial, que apenas había terminado unos meses antes, la asociación Nobel desvió su mirada hacia América Latina y encontró la grandeza de la escritora chilena. Gabriela Mistral fue la primera persona galardonada con el Nobel de este género que no fue europea o estadounidense. (14)

Fue el triunfo de la Revolución de Cuba en 1959 lo que

(14) En 1913 Rabindranath Tagore recibió el Nobel de Literatura; sin embargo en ese año su país, la India, era aún una propiedad inglesa.

hizo que Europa fijara en América Latina de manera diferente.

Después del histórico triunfo del pueblo cubano el viejo continente tuvo que reconocer en Latinoamérica a una región madura con ansias de vivir en plena libertad y sobre todo, comprendió que se enfrentaba a un acontecimiento generado por hombres pensantes, capaces de igualar y hasta superar a los europeos.

A partir de aquí el europeo "redescubrió" América Latina, con toda su carga cultural producto de la mezcla europea e indígena. Este "redescubrimiento" permitió que importantes expresiones culturales de nuestra región fueran difundidas y aceptadas en Europa. El ejemplo más tangible es el auge literario de los años 60.

Pero la cosa no paró ahí ya que el lado indígena de la cultura latinoamericana maravilló a los europeos. Este afán por "redescubrir" a la América indígena ocasionó el auge de la difusión de las culturas populares.

El folclor cobró gran importancia: fue algo así como el reflejo de un mundo desconocido para los europeos, quienes quisieron explorarlo.

El interés europeo por el folclor latinoamericano contribuyó en gran medida a que esta parte de la cultura popular fuera ampliamente difundida y reconocida como una muestra de cultura universal.

Este fue el aspecto benéfico del "redescubrimiento" de América Latina por parte del europeo y el estadounidense que se sumó a las huestes del primero.

Esa actitud "redescubridora" originó que todo turista que visita nuestra región quiera llevarse un pedazo de folclor.

2) Deformación del término folclor y del folclor en sí

La deformación del término folclor surgió con su auge mismo. Ocurrieron dos cosas: 1) La producción en serie de artículos "folclóricos" y 2) la venta del verdadero folclor.

Explico el primer caso: la producción en serie de supuestos productos folclóricos surgió por la excesiva demanda de objetos populares. Los comerciantes, al no poder cubrir el mercado con auténticas creaciones folclóricas empezaron a fabricarlas ellos mismos, con el único fin de venderlas y obtener ganancias.

En el segundo caso los mismos hacedores del folclor empezaron a vender sus objetos y manifestaciones folclóricas.

Una vez en el mercado, el verdadero y falso folclor provoca una obvia confusión. Ante la imposibilidad determinativa de la autenticidad, a las dos entidades se les da la misma categoría, deformandose también el término folclor.

Para abundar recordemos que las manifestaciones folclóricas son de suyo funcionales: esto es, llenan necesidades de vida de alguna comunidad, que puede ser del orden espiritual: expresión artística y religiosa fundamentalmente, o bien, del orden material: comida, vestido.

Cuando la expresión u objeto que se tiene por folclórico pierde esta característica deja de serlo; lo que ocurre con innumerables objetos y expresiones populares cuando se realizan con el único fin de venderse.

No es el hecho de venderse lo que degenera al folclor, sino el ser producido exclusivamente para la venta.

Ante la constante demanda de artículos folclóricos el productor deja de lado el aspecto espiritual de su obra y se dedica a fabricar mercancías, trastocando el valor de su trabajo, omitiendo el pedazo de alma que solía acompañar a cada una de sus creaciones.

Ahora bien, el término folclor se ha desvirtuado por diversos motivos. La expresión folclórico es usada actualmente para calificar personas, lugares u objetos que, por su forma resultan llamativos, exóticos. Se dice: "mira que vestido tan folclórico", sin tener en cuenta el significado del término. Esta desvirtuación no es gratuita, varios factores han contribuido a fomentarla.

En algunos países de América Latina las autoridades pretenden rescatar el folclor conceptualizándolo como lo típico de cada comunidad, sin importar si esos objetos o expresiones siguen estando vigentes.

Muchas políticas estatales tienden a diluir lo étnico en típico, con el objetivo de mostrar una cultura popular nacional. Esta, cuando es presentada en gran escala, parece un muestrario de objetos multiformes y abigarrados que nada tienen que ver con las auténticas culturas populares que tienen vigencia en América Latina.

El mercantilismo por su parte simplifica los objetos y expresiones folclóricos con el objetivo de facilitar su consumo. Las piezas artesanales compradas en demasía son las más atractivas por su diseño, sin que al consumidor le importe que se haya arrebatado a la pieza su razón de ser, para presentarla como algo meramente exótico.

En cuanto a las expresiones folclóricas, el objetivo del mercantilismo es reducir o desaparecer la diferencia entre las auténticas fiestas populares y los espectáculos mercantiles, se toma del folclor sólo lo que puede ser lucrativo.

Lo étnico es reducido a lo típico por diversos motivos que juntos desembocan en la necesidad de mantener a las clases marginadas así precisamente, en la subordinación. Desvalorando su cultura también se le quita valor a ellas mismas.

El folclor cobra importancia en estos momentos por haber sobrevivido a los embates de la modernidad y por ser parte de la cultura de una nación.

Es necesario que los grupos que aún conservan su folclor lo protejan. Esto no significa que lo escondan, al contrario, es preciso que lo vivan y renueven día a día, para fortalecerlo. El hecho de exhibirlo, trátase de un baile, una pieza de artesanía, o una costumbre, no implica riesgo; éste se presenta cuando las manifestaciones y objetos se hacen exclusiva y expresamen-

te con fines lucrativos. Que no se entienda con este que el indígena no venda sus expresiones y objetos folclóricos.

Al huichol le gusta bailar. Sus actividades religiosas no serían completas sin esta expresión dedicada a sus dioses, lo hace con fervor, siempre lo ha hecho porque forma parte de su vida.

En contraparte el huichol ahora baila por dinero. No hace mucho se montó un espectáculo de danza huichol que fue presentado en la ciudad de México. El fin era obtener dinero para su comunidad. ¿Qué ocurrió? Al ver el éxito de su espectáculo los huicholes lo presentaron en varias fechas en distintos foros. En estas ocasiones el huichol no bailó para sus dioses: lo hizo para obtener dinero.

Si bien este espectáculo sirvió para la difusión del folclor huichol, abrió una ruta que puede conducir al autoexterminio de esa valiosa expresión folclórica.

Tal vez estilice su baile con coreografías y transforme su expresión folclórica en una manifestación artística, lo que será positivo mientras su danza a los dioses continúe realizándose. Es decir, que la raíz del baile no muera.

Lo mismo ocurre cuando se trata de un objetofolclórico, trátase de una tabla Hierika o de una vasija votiva. El huichol las fabrica porque le son necesarias para el desarrollo de sus actividades. Puede elaborarlas y venderlas, y no hay problema, al contrario, se ayuda económicamente y contribuye a la difusión de su folclor. Pero si las fabrica exclusivamente para el mercado y se olvida de la producción de autoconsumo, el folclor se pierde.

Se han dado casos dentro de los huicholes y de otros grupos indígenas que fabrican prendas de vestir propias de su etnia y las venden, pero ellos ya no las usan, ya no son parte de su vida.

Cuando el artesano se olvida de producir para las necesidades de su pueblo y las propias, sus objetos dejan de habitar

su pueblo y éstos, al igual que su creador, pierden comunidad y pasado. Al salir del grupo social que les dio origen, para ya no regresar, las expresiones y los objetos folclóricos se descontextualizan, quedan sin función y significado, liquidan su razón de ser.

El mercantilismo se adueñó de innumerables objetos y expresiones folclóricos transformándolos en mercancías. Ha podido hacerlo porque elimina el valor de uso original del folclor. Al hacer de lado el valor de uso que da origen al folclor el mercantilismo valora de otra manera los objetos y expresiones populares para que cumplan un objetivo específico dentro del proceso de compra-venta.

El desplazamiento del sentido social al sentido comercial en los objetos y expresiones folclóricos elimina la esencia misma del folclor y merma su capacidad de supervivencia.

La sociedad mercantilista desarraigó gran parte del folclor y lo reubicó en una especie de competencia intercultural, donde éste juega, al igual que sus poseedores, el papel de subordinado a la cultura homogeneizante.

Las políticas culturales en algunos países latinoamericanos establecen el rescate del folclor como una de sus normas, pero regularmente son iniciativas guiadas más por aspectos comerciales que por cuestiones culturales. Por lo tanto, la transformación del folclor en mercancía no sólo es apoyada por el mercantilismo, sino también por las autoridades de algunos países latinoamericanos.

Además de la artesanía, las fiestas populares presentan claras muestras de la influencia del mercantilismo, ya que la penetración de la idea del valor de cambio las convierte en espectáculos. La fiesta popular se vuelve primero feria y luego espectáculo.

En las antiguas fiestas indígenas estaba presente el comercio pero como un factor más de la celebración y no como el eje de la misma.

La mejor manera de proteger el folclor es que los grupos

sociales que aún lo tienen lo aprendán a valorar y lo vivan constantemente. Que no abandonen su forma de vida, llena de aspectos espirituales y humanísticos difícilmente de encontrar en las actuales culturas homogeneizantes.

La difusión ha sido muy bien llevada por los folcloristas, investigadores sociales que se han dedicado a rescatar leyendas, canciones, con el objetivo de difundirlas ampliamente para que se les reconozca como parte de la cultura y no mueran.

El comercio puede favorecer y perjudicar al hacedor de folclor al mismo tiempo. Le otorga beneficios, pero a la vez puede robarle el espíritu. Si este aspecto se descuida el folclor puede escapar de las manos de sus creadores.

VI El huichol ante la sociedad mercantilista

"La economía como esencia de la vida es una enfermedad mortal".

E. F. Shumacher

1) Trueque

Durante muchos años el trueque fue la forma en que diversos grupos sociales realizaban sus operaciones comerciales. El cambio de un saco de maíz por un becerro era práctica común entre los antiguos pobladores de México y de otras regiones del mundo.

A través del trueque las dos partes de la transacción salían beneficiadas. Cambiaban sus excedentes por los artículos que les eran necesarios. El pensamiento que motivaba la realización del trueque dejó de tener sentido cuando el dinero entró al mercado.

A partir de aquí las cosas cambiaron radicalmente. Las operaciones comerciales ya no se realizaron con el objetivo de obtener ayuda mutua, sino con el fin de lograr las mayores ganancias posibles.

Para el huichol el tiempo pasó lentamente, y hace apenas unos años el trueque dejó de ser parte esencial de su vida comercial.

Sin salir de su comunidad podía adquirir las cosas que le eran necesarias. El huichol no precisaba de objetos suntuarios para vivir. Su vida, en apariencia simple, sólo necesitaba elementos básicos para desarrollarse: alimentos, vestido, casa, instrumentos de trabajo.

La necesidad de realizar operaciones comerciales fuera de su comunidad impidió al huichol seguir recurriendo al trueque tradicional, ya que el mestizo exigía dinero en sus tratos comerciales, y el huichol tuvo que aprender a conservarlo.

Actualmente el morador de la sierra realiza aún pequeños

trueques, pero sólo entre los miembros de su comunidad, o con algún comerciante que de vez en cuando se acerca a la sierra y deja su mercancía a cambio de objetos artesanales del huichol.

2) Necesitan más de lo que producen

La sierra nunca ha sido pródiga. Es una de las zonas naturales que aún representa un misterio para el hombre porque no ha sido totalmente conquistada, al igual que sus moradores se resiste a la conquista, a formar parte del mundo "civilizado".

Los huicholes han vivido desde su origen en la sierra, la conocen, la aman, la respetan. Pero tampoco a ellos se les ha querido entregar por completo y el huichol sufre tratando de hacerla producir.

El huichol siembra, pero su cosecha no es rica. Tiene ganado, pero éste carece de pastizales adecuados para alimentarse. Por lo tanto, la producción agrícola y ganadera del huichol es poca, no alcanza ni para alimentar a sus dueños.

El frijol y el maíz son la base de la alimentación del huichol. Con el maíz se preparan diversos alimentos que el huichol consume desde el inicio de los tiempos: tortillas, atole, tamales, pan, pinole, esquites, entre otros.

El huichol complementa su alimentación con chile, queso, verduras y frutas del monte como chayotes, ciruelas, zapotes y nanches. Rara vez consume huevos o carne.

El huichol es el productor directo de sus propios alimentos. Cosecha maíz, frijol, calabaza, sandía, papa, cacahuete, chayote, jitomate, chile, cebolla y otras verduras.

Esta producción es limitada y regularmente no alcanza para cubrir la demanda interna.

El morador de la sierra cultiva sus tierras de manera rudimentaria, entre otras cosas, porque no tiene los medios necesarios para hacerlo de manera diferente.

Durante el gobierno de Luis Echeverría se dio ayuda al

huichol para que mejorara y aumentara su producción agrícola, pero cuando la situación económica del país decayó, la ayuda cesó y todo continuó igual.

Según informes de Refugio González López, llegaron a la sierra tractores, ingenieros y sesilla mejorada. Cuando terminó el presupuesto los ingenieros se fueron: los tractores se descompusieron y fue imposible repararlos por falta de dinero.

Refugio afirma que en medio de la pobreza generalizada de los huicholes, existen algunos integrantes de su etnia que producen más de lo que necesitan. Estos, ocasionalmente venden sus excedentes entre la misma comunidad, pero la mayoría de las veces comercian con el mestizo que les paga mejor.

Respecto a la cacería, es una actividad que dejó de ser prioritaria para el huichol, dado que ya son muy pocos los animales que habitan la sierra (la mayoría está en peligro de extinción). Actualmente los huicholes solamente cazan en situaciones especiales. (15)

En otro renglón, los huicholes viven prácticamente sobre minerales. La zona en que habitan es rica en depósitos de plata, pero no son ellos los que disfrutan de los beneficios, es el mestizo quien goza de las ganancias que otorgan las entrañas de la tierra.

Además de minerales hay bosques y pastizales que registran una producción muy alta estimada en 11 mil metros cúbicos de pino y 6 mil 800 de encino al año. (16)

Las ganancias netas de este producto no son para el dueño de los bosques. El huichol sólo percibe el 8.2 por ciento de los beneficios.

Ante esto, el huichol se ha visto obligado a buscar otros medios de subsistencia, que van desde convertirse en artesano, hasta irse a la ciudad, o más lejos, a trabajar de bracero.

(15) En Junio de 1933 un grupo de huicholes recibió un premio por parte del gobierno de la República por su labor para salvar al venado cola blanca, en peligro de extinción.

(16) Estrada, Ivette "Rodeados de riqueza los huicholes se debaten en la miseria más aguda" Ultimas Noticias 20 Oct. 1998

3) Necesidad de vincularse con el exterior

Para obtener el dinero necesario el huichol se emplea como peón, albañil, jornalero. Algunos se van de braceros, pero regularmente ya no regresan.

Los que disponen de medios trabajan en sus propias casas, creando objetos manuales. Estos son los artesanos, quienes con elementos rústicos montan su taller y elaboran objetos que más tarde ingresaran al mercado.

El huichol tuvo que aceptar que sus relaciones comerciales, aunque más justas y humanas, estaban fuera de lugar. Se dio cuenta que el mundo actual gira en torno a las actividades de mercado o más bien, a lo que éstas producen. Descubrió que el dinero tiene una fuerza superior capaz de transformar al hombre mismo.

Antes de que la comunidad huichol fuera invadida por las normas de la sociedad mercantilista, la actividad comercial era sólo un factor más en la vida diaria del huichol. Ahora está pendiente de ella, porque le proporciona el dinero necesario para vivir. Desplazó a la ayuda mutua.

"Es la miseria en que vivimos lo que obliga a muchos a emigrar en busca de mejores oportunidades de vida. El huichol también se cansa de vivir en la pobreza extrema sin esperanza de mejorar, por eso busca fuera de su comunidad mejores medios de vida. Cuando sale de la sierra el huichol deja atrás sus tradiciones y costumbres, no porque quiera, sino porque en otro lado no podría vivir de la forma en que lo hace en su comunidad. El huichol no es malo, no abandona su mundo por gusto, sino por necesidad".

Al decir esta última frase Refugio eleva la voz, tal vez para convencerme o quizá para convencerse él mismo de la buena disposición de su gente a permanecer en la sierra.

"Si los huicholes tuviéramos los medios y recursos para vivir como Dios manda no tendríamos porqué salir de la sierra

a la que amamos. No te creas, el huichol sufre cuando abandona su comunidad, sufre lo indecible, porque sabe que allá dejará parte de su vida".

Refugio se queda pensando, meditando. Me mira, mira alrededor y luego comenta: "pero no sé, yo creo que estando lejos se acostumbran y ya no añoran su antigua vida, porque ¿sabes qué?, regularmente sólo regresan los que no obtuvieron lo esperado, vuelven rumiando su fracaso, pero a los que les va bien se olvidan de su gente y se convierten en huicholes "avecinados", ya no son de la sierra, pero tampoco de la ciudad, ni de aquí ni de allá.

"Algunas veces regresan aquellos a los que les fue bien, pero más que beneficios nos causan daños. Llegan con esas cosas horribles, monstruosas que se llaman grabadoras, no, no como la tuya, no, son algo gigante que asuta a los niños y a los ancianos, a éstos sobre todo.

"Digo que nos hacen daño porque regularmente ya vienen "avecinados", tal parece que sólo pueden aprender lo negativo del vecino y eso es lo que vienen a enseñarnos. Se presentan en la sierra vestidos estrafalariamente, no como visten los vecinos, sino como ellos creen que visten. Se comportan de manera rara y sobre todo, traen ese aire de superioridad que siempre adopta el indio ignorante al retornar de las ciudades.

"Al decir indio ignorante se refieren al indio que no tiene conciencia de su situación y se siente un ser inferior que sólo cobra importancia cuando se comporta como un señor de ciudad."

Durante este monólogo las manos de Refugio no permanecieron quietas, acompañaron siempre sus palabras. Se tocó la cara, se rasgó la cabeza, se golpeó las piernas, cruzó los brazos, los estiró y señaló. Sus manos son el complemento de sus palabras, son parte de su lenguaje, sin ella no transmitiría el mensaje completo.

También su silencio es elocuente y sus manos también lo acompañan. A estas alturas ya pude darme cuenta de que los

silencios de Refugio son el preludio de alguna revelación importante.

"¿Sabes qué es lo peor que le puede pasar a los huicholes? No, morir se no, eso sería hasta placentero al lado de nuestra gran tragedia: la conversión del huichol en indio "avecinado", cuando esto sucede no hay huichol, ni tampoco vecino".

Los ojos de Refugio reafirman sus palabras. Su expresión es triste y a la vez impotente.

"¿Sí, de veras!, no hay nada peor que un indio "avecinado" ese indio ignorante que piensa que el vecino es superior y por lo tanto trata de imitarlo.

"Para evitar que este problema se agudice estamos trabajando. Queremos que el huichol salga de la sierra y regrese a ella siendo huichol. Por ello fomentamos en los niños el aprecio y el amor a nuestra cultura, para que ésta sobreviva con toda la dignidad que la caracteriza. ¿Qué si está dando resultado? Yo soy la prueba más grande, mis padres y mis maestros me inculcaron guardar y proteger mi cultura y aquí me tienes, he viajado por todo el país, conozco otras naciones, he vivido fuera de mi comunidad y sigo siendo huichol".

Hablar de Refugio González López es hablar de la lucha que actualmente sostienen los huicholes por su sobrevivencia como grupo étnico.

Refugio nació hace 30 años en Tuxpan de Bolaños. Sus padres pertenecen a las familias más arraigadas a la comunidad. Varios de sus familiares han ocupado diversos cargos públicos y hasta se encuentra un viejo Chamán entre ellos.

La educación de Refugio se desarrolló dentro de los estrictos marcos de la cultura huichol. Sus padres y sus mayores lo criaron como a cualquier niño de la comunidad. Fomentaron en él el amor y el respeto por su cultura y le hicieron conocer otras formas de vida, para que el muchacho pudiera notar las diferencias y valorar y apreciar la cultura de sus antecesores.

Refugio estudió la primaria dentro de su comunidad y se

cuenta entre los huicholes privilegiados al haber podido estudiar la secundaria y la preparatoria en la ciudad de Tepic. Privilegiado porque no son muchos los huicholes que pueden mandar a sus hijos a estudiar fuera de la comunidad, ya que regularmente los niños dejan sus estudios para dedicarse a trabajar, ya sea en su casa o en otro sitio.

Refugio vivió su adolescencia en dos mundos: la escuela de mestizos y su comunidad, la cual visitaba en cuanta oportunidad se le presentaba. Esta situación preparó a Refugio para poder enfrentarse al mundo hostil de los mestizos del que fue víctima muchas veces. Aprendió a vivir entre gente que no era la suya y esto le permitió realizar estudios que pocos huicholes tienen oportunidad de realizar.

Desde niño Refugio manifestó sus dotes de artista y de manera simultánea a sus estudios fue adiestrándose en el arte de la elaboración de las Nierikas, labor que le enseñó un viejo de la comunidad y que más adelante él perfeccionó.

Sobre su formación Refugio comenta: "soy un privilegiado, mis viejos pudieron darme estudios y esto me permitió valorar y amar más mi cultura, cosa que no hubiera ocurrido si no conozco otras formas de vida. Mi experiencia me permite afirmar que entre más preparado está el huichol más podrá hacer por su cultura y su gente. En mi comunidad yo enseñé a los niños a hacer Nierikas, pero también los motivo para que estudien para que cada vez seamos más los huicholes que luchamos por una vida mejor para nosotros y para los que vienen, sin perder nuestra condición de huicholes.

4) ¿Qué me vendes huichol?

Al igual que muchos grupos indígenas que habitan a lo largo y ancho de América Latina, los huicholes han permanecido al margen del desarrollo nacional del país al que pertenecen. Si bien esto ha impedido que tengan acceso a un nivel de vida más elevado, paralelamente ha permitido que conserven tradiciones y

costumbres ancestrales.

El huichol conoció el mundo moderno cuando éste ya estaba controlado por las normas mercantilistas. De inmediato se dio cuenta que en este mundo, para él desconocido, los principios fundamentales son: la adquisición, el lucro y la propiedad privada.

Trató de alejarse de esta sociedad que no entendía, pero le fue imposible, la necesidad lo obligó, no sólo a acercarse, sino a formar parte de un mundo que siempre le fue hostil.

Para poder sobrevivir en medio de una sociedad que aprecia cada vez más a la máquina y menos al hombre, tuvo que echar mano de sus escasos recursos.

¿Qué podía ofrecer el huichol a un mundo mercantil que todo exige y nada cede? Sólo su vida, porque carecía de algo más.

Empezó a vender sus cuadros, sus vestidos, sus danzas, sus canciones. En cada objeto el huichol depositó parte de su ser, su vida misma.

Primero fue una Nierika, más tarde un vestido, después un sombrero, y ahora esta vendiendo sus danzas, antes reservadas sólo a sus dioses.

El huichol, poco conocedor de la sociedad mercantilista, vende su folclor como si se tratara de productos fabricados en serie, sin darse cuenta que en cada una de sus obras deja un pedazo de su ser, a veces, irrecuperable.

Cuando el huichol elabora un vestido, con toda la magia que acostumbra desbordar, y luego lo vende, está vendiendo parte de sí mismo. Puede recuterar este pedazo de su ser si elabora las prendas para sí mismo y para los miembros de su comunidad, pero todo indica que el huichol se está volviendo menos huichol. ¿Sabe el huichol que esto está ocurriendo?, parece que no, ya que ha incrementado la venta de su folclor.

Antes el huichol sólo danzaba para sus dioses, ahora, víctima de la magia del dinero, (que busca por necesidad) danza para el mestizo, que no ve más que un espectáculo en las contorsiones y ritmos que el huichol ejecuta.

¿Qué me estás vendiendo huichol, cuando me ofreces ese cuadro elaborado con tus manos mágicas?, ¿cuando llevas al mercado los vestidos que durante mucho tiempo fueron tu atavío y ahora ya no usas? ¿Qué me vendes cuando ofreces como espectáculo las danzas que antes sólo merecían ser vistas por tus dioses? ¿Es acaso que cambiaste a tus deidades? ¿Será que tus dioses tutelares te rechazan y ahora buscas refugio en un dios mercantil que exige fieles sin espíritu. ¿Qué me vendes huichol y con qué te quedas?

VII ¿Es el folclor algo fuera de tiempo?

Debido a que los orígenes de gran parte del folclor de América Latina se encuentran en épocas anteriores a la llegada de los europeos se creó la confusión de ver en éste un conjunto de esencias espirituales indígenas que dejaron de tener vigencia hace mucho tiempo.

No sólo la gente común asocia al folclor con las antiguas civilizaciones de Latinoamérica. Muchos estudiosos sólo ven en el folclor obras maestras de los antiguos pobladores de nuestras tierras, sin tomar en cuenta las actuales manifestaciones folclóricas que se alejan de esta idealización.

Quienes idealizan la época prehispánica y ven en el folclor el último resplandor de ésta, se valen del análisis de todas las cosas positivas de las remotas civilizaciones de América Latina y no toman en cuenta que también hubo cosas negativas.

Para no incurrir en la idealización del tiempo anterior a la llegada de Colón a América y del folclor tomemos en cuenta que los mexicanos y la mayoría de los pueblos latinoamericanos somos mestizos en todos los aspectos de nuestra vida, por ello no podemos hacer un análisis de nuestro presente basándonos en asuntos parciales, no podemos apreciar y valorar al folclor sólo porque sus orígenes se remontan a tiempos anteriores a la conquista.

Una de las características del folclor es el dinamismo: a pesar de haber tenido su origen hace siglos sigue vigente porque ha sabido adaptarse a los tiempos modernos, lo que comprueba que no sólo tiene su parte indígena, sino también cuenta, en menor o mayor grado, con la influencia del conquistador.

Bien es cierto que el folclor vive solamente entre las clases marginadas, aquellas no absorbidas totalmente por la cultura homogeneizante, pero esto no quiere decir que por estar marginadas no tengan influencia del exterior.

Es precisamente esta marginación impuesta por la cultura colonial lo que provocó el surgimiento de lo que conocemos como

folclor. Este es, el folclor en América Latina es producto directo de la opresión que sufren los grupos indígenas desde la llegada de los europeos.

Muchos estudiosos y autoridades de Latinoamérica se olvidan de esto último al proponer que los indígenas continúen marginados, es más, proponen que se radicalice su marginación, para que permanezcan puros.

Esto definitivamente no funciona. Tal propuesta pretende hacer de los grupos indígenas, ya no piezas de museo, sino de zoológico, muestras chistosas de nuestros antepasados. Con esta iniciativa se pretende borrar de golpe el sufrimiento que estos grupos sociales han padecido durante cinco siglos.

La propuesta está fuera de la realidad, ya que ningún grupo indígena es puro, porque el medio milenio de explotación y miseria que llevan sobre sus hombros es resultado de un colonialismo que vino a transformar toda su vida.

La pretensión de ver al indígena puro, tal y como se encontraba a la llegada de los europeos, tiene un trasfondo político: cancelar la posibilidad del propio desarrollo étnico y niega asimismo su derecho a la contemporaneidad.

Esta iniciativa no ha sido puesta en marcha, pero aún así es común que al folclor y a sus poseedores se les vea como algo arcaico, fuera de tiempo, sólo apto para museos; además, se le exhibe y vende en tiendas de antigüedades, lo que contribuye a vérselo como algo del pasado.

En el museo las piezas artesanales forman ya parte de la historia, son desprendidas de su contexto social, se les desarraiga.

La artesanía no es pieza de museo, es parte del folclor, un factor vivo centro de muchas comunidades de nuestro país. Al entrar al museo la artesanía pierde su valor de uso y se convierte en cosa del pasado.

Ejemplos tenemos muchos, entre los más significativos encontramos el de los dioses construidos artesanalmente. En los altares de la comunidad que los creó, los dioses cumplen una

función, son la materialización de una fuerza divina, y esas piedras esculpidas por manos toscas son capaces de hacer milagros. Cuando son trasladados a los museos pierden su razón de ser y admíranse como algo arcaico.

Los utensilios de cocina son otro ejemplo. Cuando una vasija no cumple las funciones para lo que fue creada deja de serlo transformándose en una quieta pieza de museo.

VIII Desarrollo del huichol

"Aquellos indios que yo siempre había visto a través de relatos más o menos fantasiosos, considerándolos como seres situados al margen de la existencia real del hombre, me resultaban, en su ámbito, en su medio, absolutamente dueños de su cultura".

Alejo Carpentier

1) El nacimiento del huichol

Para el pueblo huichol el nacimiento de un niño es muy importante, ya que representa la prolongación de sus tradiciones, de su cultura.

Cuando un niño huichol nace, su padre, con toda la magia que caracteriza a los Wicharekas, elabora el Tzicuri, ojo de dios, pieza artesanal que llevará hasta el altar de los dioses para que éstos protejan y guíen la vida del nuevo ser. El Tzicuri es una pequeña pieza cuyo esqueleto está formado por dos varas formando una cruz. Se forra con lana de colores de manera que al final sólo sobresalen cuatro aristas que indican los cuatro puntos cardinales.

Este objeto será de suma importancia durante los primeros cinco años de vida del niño: como una especie de amuleto.

Niño huichol, chispa solar que reposas en la sierra. Ahora no lo sabes, pero dentro de unos años serás el poseedor de una de las grandes culturas de México. Tú, pequeña vezilla de la sierra, germinarás dentro de poco y cuando florescas, tu voz se encargará de contar a todo el mundo la grandeza de tu pueblo, el pueblo del payote.

Pequeño morador de la sierra, tus ojos comienzan a mirar el mundo que te rodea. Miras asombrado a tu madre, a tu padre, el cielo azul de la sierra. Puedes contemplar el agua cris-

talina de los manantiales. Mira bien, observa cada espacio, cada árbol, para que luego cuentes la historia y geografía de tu cuna: sierra.

Cinco veces ha salido el sol desde que tu llegaste, es tiempo de que recibas el agua sagrada traída de Viricota, disuelta en otra agua, la del mar, de otro mundo.

A los cinco días de nacido el niño es bautizado. La ceremonia se realiza en el lugar de la casa paterna destinado para las ceremonias familiares importantes.

Es el abuelo paterno el encargado de realizar el bautizo.

El padre y la madre sostienen al bebé mientras el abuelo moja la pequeña cabeza con una conjunción divina, formada por agua de los manantiales de Viricota y por agua de mar.

Para esta ceremonia los padres y los familiares del niño vistan de gala como acostumbran hacerlo en todas las celebraciones importantes. Los atuendos bordados con gran maestría, los sombreros con tiras de colores y los acornos de cuenta y chaquiras.

Ahora son diez soles los que se han amonado por la ventana. Los dioses, en sueños, le han dicho a tu abuelo como debes llamarte. Esta noche se realizará la ceremonia de tu presentación a los dioses; ellos te conocerán con el nombre indígena que eligieron para tí.

A los diez días de nacido el niño huichol recibe su nombre indígena, éste no es fortuito, los dioses lo dictan al abuelo en sueños. En la noche del décimo día el niño es llevado a los altares de los dioses de la comunidad para que estos lo conozcan y le den protección.

La magia aquí concluye. El bautizo cristiano es posterior y no tiene tanta importancia para el huichol como la presentación a los dioses tutelares.

3) El huichol va a la escuela

Uno salta aquí, otro por allá, tres más trepan a un árbol,

cinco juegan futbol y más de 30 circulan por el mercado.

Los niños, sí los niños, la comunidad huichola está llena de niños. Esas cosas pequeñas que se mueven sin cesar, se enredan entre las piernas, saltan gritan, viven.

Las cifras oficiales marcan un alto índice de mortalidad infantil entre los huicholes, de diez que nacen cinco mueren antes de cumplir el lustro. Pero a pesar de ello los niños abundan.

Es sábado por eso puedo contemplar esta infinidad de caritas risueñas, entre semana no hay tantos niños, la mayoría se va a la escuela.

A los seis años el niño huichol es ya una persona grande, y por lo tanto tiene más obligaciones, entre las principales está el asistir a la escuela.

Una parte considerable de los huicholes, además de su lengua original, habla o entiende español. Según datos del Instituto Nacional Indianista, INI, es un 80 por ciento. Esto ha facilitado la labor educativa del INI en las comunidades huicholas, aunque también hay participación de los franciscanos.

Para hacer efectiva la acción educativa, el INI aprovecha como promotores culturales a elementos extraídos del mismo núcleo huichol, previo entrenamiento en los métodos y técnicas de enseñanza, así como en actividades sociales.

Para realizar su labor y vencer los problemas de dispersión el INI instaló escuelas albergue donde se proporciona a los niños alimentación y alojamiento durante el tiempo que asiste a la escuela.

El huichol permanece en el albergue cinco días de la semana, los viernes por la tarde regresa a su casa para retornar a la escuela el domingo.

La instrucción básica del huichol consiste en enseñarle a leer y escribir en español y en su lengua nativa. También se le enseñan materias básicas como aritmética, historia de México y ciencias naturales. Además se le ejercita en diversos oficios: aprende a cuidar su propia persona, desde lavarse los dientes

hasta remendar su ropa.

Las escuelas se ubican en San Andrés Cohamiata, Guadalupe Ocotán y en Tuxpan de Bolaños.

Existen además dos escuelas federales; una en Santa Catarina y otra en San Sebastián; en esta última población hay una más de carácter estatal.

Por su parte los franciscanos cuentan con dos escuelas: una en la misión de Santa Catarina y otra en Guadalupe Ocotán. Ahí se imparte la enseñanza primaria en todos los grados, y se complementa con algunos conocimientos técnicos.

Se estima que actualmente estas escuelas atienden a poco más de dos mil niños, ya que son insuficientes para albergar a toda la población huichol en edad escolar.

Años atrás la zona huichol no contaba con escuelas de nivel secundario, los alumnos que desearan continuar sus estudios tenían que salir de sus comunidades. Ahora ya hay una secundaria en Tuxpan de Bolaños, pero aún se carece de escuelas de nivel medio superior y superior.

Según informes de Refugio González López, son pocos los huicholes que llegan a concluir alguna carrera profesional y menos aún los que regresan a vivir a sus comunidades.

De sus padres los niños aprenden a sembrar, cultivar, cosechar, cortar leña, cuidar animales y a cazar, aunque esta actividad ya casi no se practique. El niño huichol también debe aprender a pescar en los pocos riachuelos de la comunidad.

Las niñas por su parte son instruidas principalmente en las labores de bordado; aprenden a unir hilo, a combinar los colores, a hacer figuras de animales y plantas. Las niñas habrán de saber además todos los trabajos del hogar, desde encender el fogón hasta cocinar.

En fin, los niños huicholes son educados por sus padres dentro de la tradición huichol, con el objetivo de que la cultura milenaria de la sierra no muera.

"A mi hijo lo voy a educar dentro de las normas que rigen

a su etnia, pero también le enseñaré que existen formas de vida diferentes a la nuestra, para que desde pequeño aprenda a valorar su cultura y sepa defenderse en esta sociedad donde se tiende a rechazar al indígena.

"Yo soy indígena y estoy orgulloso de serlo, el hecho de que ahora traiga ropas de vecino no quiere decir que mi ser haya cambiado, mi espíritu no se transforma porque yo cambio mi vestimenta".

Era la primera vez que Refugio hablaba sobre el espíritu, palabra que después fue constantemente repetida a lo largo del diálogo. El habló de la protección del espíritu huichol que corre el riesgo de perderse si los miembros de la etnia no luchan por conservarlo. El espíritu huichol es para Refugio el orgullo que los de su grupo tienen de su cultura, este orgullo que los hace sentirse dueños absolutos de su propia historia.

3) El matrimonio y el huichol

Color, música, baile y peyote son elementos que nunca faltan en las celebraciones huicholas, el matrimonio no es la excepción.

Como todas las actividades importantes del huichol la preparación de una boda desborda magia.

Los huicholes se casan en promedio a los 15 años de edad, se supone que a esa edad, tanto hombres como mujeres, están preparados para formar una familia, un nuevo hogar.

Antiguamente era muy común que los matrimonios se formalizaran cuando los futuros contrayentes se encontraban en la cuna. En la actualidad siguen presentándose casos, pero no son tan frecuentes.

Para que una pareja pueda unirse en matrimonio es requisito indispensable el consentimiento de los padres o tutores, de no obtenerse, los novios podrán casarse, pero su boda no será reconocida por la comunidad.

Todo comienza por una mirada, un leve roce durante algún festejo y la aquinaria empieza a andar.

Tiene que ser el hombre el que de el primer obsequio, si es rechazado podrá intentar de nuevo, sino, recibirá un presente que significa "te acepto". Cuando esto ocurre la boda es inminente.

Es el padre del novio el encargado de pedir a la chica para su hijo, esta petición irá acompañada por regalos para la familia de la novia.

Es costumbre que la solicitud sea rechazada en dos o tres ocasiones. Esto permitirá medir el amor que el novio le tiene a su futura esposa.

Pero no todo es así de simple, esta petición forma parte importante en la vida de todos los implicados en el caso, por ello son cosas muy especiales las que ocurren.

Antes de recibir al padre del novio la familia de la novia limpia fervorosamente su casa hasta dejarla impecable, sabe de la importancia de la visita. Sin embargo, cuando llega la persona esperada se finge no saber el motivo de la visita. Esto ocurre la primera vez, después sólo será cuestión de resistir la tentación de dar el sí antes de tiempo, acto que es muy mal visto.

Para visitar a sus futuros consuegros algunos huicholes se hacen acompañar por alguno de los ancianos de la comunidad para que éste, en su nombre, pida a la muchacha. Esto ocurre cuando el padre del novio no tiene facilidad de palabra o cuando se quiere hacer de la petición algo estrictamente formal.

Una vez que la familia, regularmente sin consultar a la interesada, da el sí, recibe los obsequios del padre del novio y dan inicio los preparativos de la boda.

Toda la comunidad participa en el festejo, los gastos corren por cuenta de las dos familias. En este tipo de fiestas lo que más abunda es el mezcal y el agaveiente.

Desde las primeras horas del día señalado la comunidad baila y canta en honor de los dioses para que hagan dichosos a los novios. La fiesta se inicia desde la mañana.

La comunidad entera disfruta de la música, la comica y la bebida, y a los novios no se les ve por ninguna parte, ambos se encuentran en sus respectivas casas y sólo aparecerán de ellas cuando el Chamán este listo para officiar la ceremonia.

Salen los dos con la mirada en el piso. Ambos son conducidos por sus padres, quienes los colocan en el sitio destinado para la boda, el cual está adornado por flores y plantas silvestres. El Chamán continúa con sus actividades y de pronto se detiene. Pregunta a ambos si desean casarse. Al recibir respuesta afirmativa procede a desposarlos. Hace que los contrayentes se toman de la mano, ora nuevamente y saca de su merral una tortilla dura, la cual parte por la mitad y da a cada contrayente una parte para que lo coman en señal de unión. Cuando la pareja ha comido la tortilla el Chamán pronuncia unas palabras en huicnol que indican la culminación de la boda. En este momento los novios ya pueden levantar la cara y verse. Esta parece ser la señal para que la música y el baile revivan.

Cuando las sombras de la noche cubre la sierra los contrayentes son conducidos al lecho nupcial. Es la madre de la novia la que se encarga de arropar a los desposados. Una vez cumplida esta costumbre la fiesta continúa sin la presencia de los novios.

Actualmente las parejas ya se casan por el civil, pero esta ceremonia no tiene la importancia de la boda realizada de acuerdo a costumbres milenarias.

4) La muerte entre los huicnoles

Después de permanecer varios días enfermo el hombre fue quedándose poco a poco dormido. Su esposa, sus hijos y nietos vieron como se cansaba lento en el rostro del anciano desapareció el rictus de dolor para dar paso, también lentamente, a una expresión de bienestar, el hombre inició el camino hacia el hogar de los dioses.

Su esposa lavó las manos y la cara del difunto, y junto con sus hijas lo vistieron con sus mejores ropas, esas que todo huichol conserva para usar sólo en las ceremonias donde los dioses están presentes. Ropa de manta ricamente bordada, sombrero de palma adornado con listones de colores y huaraches nuevos para resistir el camino. El muerto tiene que estar elegante porque va a encontrarse con los dioses.

El cadáver es colocado en el centro de su casa y se le vela toda la noche. Durante el velorio el Chamán invoca al espíritu del muerto para que se despidiera sin ser perturbado.

A un lado del difunto se coloca un pequeño altar donde se ponen las pertenencias que más apreció, así como sus alimentos favoritos.

Ya de día, antes de ser llevado al cementerio, el cadáver es conducido a diversos altares de la comunidad, para que los dioses lo reconozcan y le den la bienvenida cuando llegue a su morada.

Huichol, naces y mueres mágicamente. Durante toda la vida los dioses te acompañan. Jamás te abandonan y cuando sientes que se alejan de tí, tienes el recurso de ofrecerles un tributo para que no te olviden.

Huichol ¿qué hay más allá del desierto?, ¿qué has encontrado detrás de las rocas?, ¿alcanza tu espíritu a ver lo que hay del otro lado de la luna?

¿Cuántos dioses has encontrado en el camino hacia su casa?, ¿cuántos te han sonreído?

Cuéntame huichol ¿perdura la magia saliendo de tu zona?

IX Artesanía, auténtica manifestación folclórica

La artesanía es sin duda el objeto folclórico que más ha penetrado en la sociedad mercantilista. Es en ella donde se observan un sinnúmero de fenómenos que demuestran el choque de la cultura dominada y la dominante.

La artesanía es un objeto no capitalista por su elaboración manual, pero insertado en el capitalismo es una mercancía más.

En los objetos artesanales es donde más se nota el conflicto y la coexistencia entre sistemas sociales y simbólicos diferentes.

Una vez en el mercado la artesanía es un objeto de dos mundos: el que le dio origen y el que le dará una nueva función. Ambos mundos se complementan en sí mismos. El espacio mágico que la crea y el mundo material que la reclama.

La artesanía es uno de los elementos más vivos y dinámicos dentro del folclor huichol, es además parte importante de la economía de este grupo social.

El historiador Daniel F. Rubín de la Borbolla dice que la artesanía es la parte medular de la cultura de América Latina.(17)

No es erróneo pensar así, ya que a pesar del desarrollo de las tecnologías, el trabajo artesanal sigue siendo muy importante en la citada región.

La artesanía surgió por cuestiones utilitarias, para satisfacer las necesidades del hombre. Hasta antes de la revolución Industrial todo se producía de forma artesanal. Con el tiempo este tipo de trabajo pasó a segundo término, pero en casi todos los países de América Latina se conservó la producción por diversos motivos, que van desde cuestiones tradicionales hasta la incapacidad de las máquinas para trabajos que requieren las manos del hombre.

Actualmente en México la artesanía es un importante medio

(17) Rubín de la Borbolla, Daniel. "La riqueza artesanal de México" El Día 25 Junio 1939 p.14

de subsistencia para grupos sociales que no cuentan con más recursos que sus manos. Este tipo de producción da trabajo a un millón de familias aproximadamente. (18)

Es difícil definir lo que es artesanía, por todo lo que ello implica, pero para los fines del presente trabajo diremos que la artesanía es: parte del folclor de algunas etnias y comunidades populares que consiste en la elaboración de objetos manuales, por medio de elementos rústicos. Las técnicas de elaboración, en su mayoría, son antiquísimas y han sido transmitidas de generación en generación.

El artesano no es un mero repetidor de formas y decoraciones, es un creador que da vida a cada una de sus obras, por lo que la artesanía es conocida también como Arte Popular.

El Arte Popular Mexicano es resultante de una base indígena en la que subsisten influencias europeas y asiáticas, que modificaron las formas originales, los dibujos, la decoración y el colorido. Es un arte mestizo, como lo son la población y la cultura mexicanas.

Uno de los méritos fundamentales del Arte Popular es que se nos presenta al mismo tiempo como un arte vivo y tradicional, un arte que ha sobrevivido con todo su esplendor no obstante el medio milenio de explotación que han padecido sus creadores.

La artesanía ha sobrevivido por diversos motivos, uno de ellos es que no cambia su función, es decir, la finalidad primaria de la pieza sigue estando presente. Recordemos que ser funcional es característica del folclor.

Sin embargo, además de esta función primaria el objeto artesanal puede tener otros desempeños. El ejemplo más claro en este renglón nos lo da la antropóloga Victoria Novelo: una casaca que se vende en el mercado puede tener diversas funciones. Una ama de casa del lugar la comprará para preparar en ella ali-

(18) Novelo, Victoria "Las artesanías mexicanas y como deben verse" El Día 25 Junio 1988 p.17

mentos, por tal motivo la revisará cuidadosamente para comprobar que no tenga roturas. Esa misma cazuela puede ser comprada por un turista, quien sólo verá en ella un objeto ornamental. (19)

Se pensó muchas veces que el desarrollo de las tecnologías era una amenaza para el trabajo artesanal. Vemos que este augurio no se ha cumplido, ya que la artesanía subsiste y, lo que es más, se fortaleció en los últimos años.

(19) Novelo, Victoria. Ob. Cit. p.18

X Artesanía huichol

"Tengo que hacer esas canastitas a mi manera, con canciones y trocitos de mi propia alma. Si me veo obligado a hacerlas por millones, no podré poner un pedazo de alma en cada una, ni podré poner en ellas mis canciones."

Bruno Traven

1) ¿Para los dioses o para el mercado?

La artesanía es sin duda el rubro que mayores ganancias aporta actualmente al huichol.

Su artesanía original, rica en variación y colorido, ha sido ampliamente aceptada. La demanda de estos objetos es considerable y constante.

El huichol elabora dos tipos de artesanía: de autoconsumo y para el mercado.

A pesar de esta división, toda la artesanía del huichol es una muestra de que el folclor sigue vivo entre este grupo indígena. La técnica de elaboración y la forma del objeto en sí, son antiquísimas.

Dentro de la artesanía de autoconsumo el rubro que más destaca es el de los elementos para las ceremonias religiosas.

Cuando el huichol trabaja para sus dioses pone el alma en su labor. Sus manos se transforman en pájaros y volando crean objetos de diversas formas, pero con un sello distintivo: son creaciones del espíritu.

Los elementos ceremoniales en la vida del huichol son esenciales. No se concibe al morador de la sierra sin los tradicionales tributos a los dioses.

La elaboración de estos objetos la realiza el huichol con un profundo misticismo. La ceremonia religiosa se inicia propiamente con la fabricación de los objetos sagrados.

En este renglón destaca la elaboración de vasijas, donde se

deposita la ofrenda a los dioses. Estas son muy sencillas en apariencia y por lo regular no tienen valor ornamental. El huichol sabe que su creación sólo será apreciada por el dios, y a éste sólo le importa la sinceridad del donativo. Por lo tanto, la calidad de estos objetos no tiene punto de comparación con los fabricados expresamente para el mercado.

Cuando el huichol trabaja para el exterior eleva la calidad de su labor, se pule. El mestizo es más exigente que los dioses y si el producto no es bueno no se vende.

Entre los productos artesanales del huichol que mayor demanda tienen están las Hierikas. Prácticamente estas tablas trabajadas con lana de colores constituyen uno de los elementos más distintivos, no sólo de la artesanía, sino de la cultura huichol.

La ropa, los morrales, sombreros y vasijas ornamentales, además de las Hierikas, son productos que tienen gran demanda en los mercados nacional e internacional.

2) Mercados

Llegar a Tuxpan de Bolaños en sábado es realmente una suerte, ya que ese día la comunidad huichol cobra vida alrededor del mercado, que forma parte del mensaje sabatino de la sierra huichola.

Los comerciantes le "ganan al sol", antes de que éste se asome por la escabrosa sierra huichol los puestos del mercado ya están instalados.

Al llegar al sitio destinado al mercado, los comerciantes tienden en el suelo una manta, cartones o periódicos. Sobre éstos colocan su mercancía, tratase de comestibles, animales, ropa o artesanía. Esto es un puesto, así de sencillo: una base y mercancía.

Al mercado acude toda la comunidad huichol, unos a vender, otros a comprar, los más a ver y alguno que otro a mendigar. El mercado recibe a todos por igual, aunque su espacio sea reducido.

nadie puede quejarse de no ser recibido, hasta "los vecinos" que llegamos con la sola intención de observar.

Entramos al mercado, caminar por el mercado, oler y oír al mercado, saborear el mercado.

El mercado en conjunto ofrece un panorama colorido, pero los colores son opacos, terrosos, cansados. La misma verdura que suele ser sinónimo de frescura parece seca, mustia, sin vida o a punto de perderla. Las zanahorias que llegan a burlarse de la brillantez del sol, acá están reseacas, tal vez porque en los últimos días han recorrido grandes extensiones serranas en busca de comprador. Los limones, que solemos admirar por su expresivo color, en la sierra pierden su verdor característico para adquirir un tono seco que me hace pensar que tienen sec. Las hierbas también están secas: cilantro, perejil y otras, cuyos nombres no conozco, cuelgan del mismo camastro de un larvo recorrido. Sólo los jitomates llegaron a la sierra huichol aún inmaduros y tendrán que pasar varios días para que cualquier estómago los resista.

En el mercado también se vende comida viva: las aves de corral, las hay desde recién salidas del huevo hasta listas para preparar un caldo. Pero creo que el caldo no saldría muy suculento que digamos, porque más que antojo esas aves inspiran compasión por sus carnes flacas y su actitud desvalida.

También el peyote tiene su sitio en el concurrido mercado huichol. La planta sagrada es vendida principalmente a los coras y a los huicholes "avocados" quienes ya no acuden al desierto a recolectar el cactus porque ya abandonaron la costumbre, pero siguen consumiéndolo, ya no como alimento divino, sino como enervante, para superar los momentos difíciles.

El peyote es vendido en un puesto algo apartado del centro del mercado, quien lo expone es un anciano serio que sabe de la importancia de su misión. El peyote que se vende es parte del que sobra de la peregrinación de cada año.

A mediodía el mercado parece insuficiente, toda la comunidad se vuelca sobre la mercancía. Del puesto de verduras desan-

parecen las zanahorias sustias, en otro ya se acabó el maíz y de las aves de corral sólo quedan unas cuantas que hacen compañía a dos escuálidos conejos que no han encontrado comprador.

Los niños son quienes más se interesan en el mercado, están allí desde que los puestos se instalan y sólo se alejan cuando el sol comienza a ocultarse tras los montes. Corren, gritan, juegan con un perro que también acude al mercado en busca de una buena oferta.

A estos mercados acuden también los artesanos huicholes, con el propósito de vender sus creaciones al turista. Regularmente éste paga cantidades irrisorias por la artesanía del huichol, quien se queja en el socorrido dicho "peor e nada".

Existen algunos artesanos que no necesitan acudir a los mercados, ya que tienen contratos con gente del exterior que llega a la sierra de manera regular para recoger el trabajo del huichol.

Aunque este tipo de comercio beneficia más al huichol no llega al grado óptimo y de todas formas el indígena no recibe el pago justo por su trabajo.

La labor del Fomento Nacional para las Artesanías, FONART, está muy lejos de dar las satisfacciones económicas que requiere el huichol. Los promotores de FONART llegan a la sierra y pagan el precio justo por la artesanía de los huicholes, pero regularmente no hacen el trato de manera directa con el productor. Este lo realizan con las autoridades mestizas de la zona, quienes la mayor de las veces explotan al huichol, quien sólo recibe una mínima parte de lo que pagó FONART por su trabajo.

Esto es, las autoridades mestizas con las intermediarias entre la institución gubernamental y el artesano.

La actitud de los mestizos en este aspecto es práctica común en la comunidad huichol, lo que conlleva a numerosos problemas. El principal, es que el huichol, al no recibir el pago justo por sus creaciones, opta por dejar de hacerlas y se de-

dica a otra actividad que le produce mayores beneficios, lo que merma la producción artesanal de la etnia.

Debido al propio proceso artesanal, es casi imposible que los huicholes cubran la demanda del mercado urbano, donde sus piezas artesanales son bastante compradas. Esta situación provocó la aparición de artesanía apócrifa, que compite de manera ventajosa con la auténtica, ya que se vende en numerosas tiendas como Sanborn's, no así lo fabricado por el huichol. De continuar esta situación los huicholes podrían dejar de producir una de las expresiones más vivas de su folclor: la artesanía. Con lo que también se perdería uno de los aspectos más reales, genuinos e irrecuperables de nuestra historia.

3) Creación y producción

Los dedos del huichol acarician constantemente el cuadro de madera al estarlo cubriendo con lana de colores.

Al principio no vemos formas, pero poco a poco la magia que emanan las manos del huichol va creando figuras. Por ahí se ve un coyote, más allá la luna, un venado se asoma por detrás de un arbusto.

El huichol está creando, está dando vida a un cuadro que será único. El dibujo plasmado en la superficie no fue copiado, es un fragmento de la vida del huichol, una creación auténtica.

Lo mismo ocurre cuando borda un vestido, cuando entona un canto, cuando danza. El huichol crea y recrea. Con estas actividades el huichol imita un poco a Dios, porque la vida, se convierte en un pequeño dios creador.

Bien es cierto que el huichol tiene que sujetarse a las normas comerciales de este tiempo, pero el hecho de sujetarse a las reglas del mercado no implica que abandone su forma de producción y menos aún su forma de vida.

Cada expresión folclórica del huichol es creación única. Su canto, baile, artesanía, cuentos. Son creaciones que renan-

cen constantemente.

Estas creaciones, al penetrar al mercado adquieren un nuevo nombre, se les llama productos, palabra que es aplicada lo mismo a las llantas de un automóvil que a un secador de pelo.

El folclor se ha distinguido por aportar al mundo creaciones. Sí, creaciones materiales y espirituales únicas, resultado del trabajo de hombres y mujeres que han aprendido a depositar parte del alma en su labor.

El agricultor, por ejemplo, es un creador por excelencia, es un mago que con ayuda del sol, el agua y la tierra convierte las semillas en árboles. Con el fruto de su trabajo, que es una creación auténtica, esparce la abundancia y el bienestar.

El huichol es un creador nato, cada objeto que sale de sus manos es único. Cada baile, cada canto representan en sí creaciones del espíritu, factor que entre los huicholes permanece vivo.

La actividad creadora es muy diferente a la actividad productiva. Todos estamos acostumbrados a realizar la segunda, no así la primera.

La creación es una actividad humana que pocos hombres realizan, porque la sociedad mercantilista limita este tipo de manifestaciones. Al respecto Erich Fromm dice: "Toda la crítica de Marx al capitalismo (...) parte de la idea de que la actividad humana se ve paralizada en el sistema capitalista, y la meta es restaurar plenamente la humanidad plena del individuo, restaurando la actividad en todos los campos de la vida". (20)

Bien, ahora nos preguntamos ¿en qué se distinguen la creación de la producción? Juan José Arreola responde: "El problema del arte consiste en untar el espíritu en la materia, en tratar de detenerlo. Si el espíritu no se alojara en la materia, no existiría el archivo de la humanidad". (21)

(20) Fromm, Erich ¿Tener o ser? p.99

(21) Arreola, Juan José La palabra educación p. 166

Es el espíritu precisamente lo que marca la diferencia entre producción y creación. De la primera se aleja y en la segunda se aloja.

El huichol continúa depositando el alma en sus obras, porque está acostumbrado a crear, y cuando lo hace eleva y engrandece su espíritu.

Al acariciar la Nierika que está creando, el huichol deposita en la pieza parte de su ser, sus dedos recorren la superficie y la llenan de vida, las manos del huichol dan a luz una creación.

XI Resistencia cultural a través del folclor

En los últimos años hemos oído hablar de resistencia cultural entre los pueblos más oprimidos del orbe. ¿En qué consiste esta resistencia cultural que, en algunos casos, ha sido el pivote de luchas de liberación triunfantes? (Ejemplos: Guinea Bissau y Cabo Verde). Y en otros es un elemento de lucha ante el ^{IMPERIALISMO} [Ejemplos: Nicaragua y Sudáfrica].

El surgimiento de la resistencia cultural es un proceso natural dentro de los pueblos oprimidos, sólo que en algunos no ha encontrado los cauces que le permitan transformarse en un factor definitorio en las luchas de liberación.

La resistencia cultural no es otra cosa que la revalorización de la cultura propia, la recreación de la misma ante las fuerzas opresoras.

No se trata de lamentarse por lo que se perdió con la llegada de los europeos, sino de actualizar los cánones culturales de cada pueblo para lograr, a través de éstos, la reunificación.

"Los mitos y la medicina tradicional, las artesanías y las fiestas populares pueden servir a la liberación de los sectores oprimidos, en tanto que ellos los reconocen como símbolos de identidad para cohesionarse". (22)

Esto nos demuestra que el folclor, como resistencia cultural, puede en determinado momento, ser factor definitorio en la liberación de sus creadores.

Con la resistencia cultural se trata de anteponer la cultura propia a la colonial, eliminando el tilde de inferioridad que los europeos impusieron a los conquistados. Aquí cabe dar voz a Juan José Arreola "La cultura es una adopción real, íntegra, de lo que nos ha precedido en el mundo del conocimiento, pero nosotros tenemos que refrendarle el valor poniéndolo a circular en nuestra sangre". (23)

(22) García, Canclini Nestor La culturas populares en el capitalismo p.161

(23) Arreola, Juan José Ob. Cit p. 45

La resistencia cultural ha tenido éxito porque permite que un grupo social determinado viva y recree su cultura y de esta manera cuente con una identidad propia. Esto es de suma importancia, ya que al preservar su cultura e identidad los pueblos colonizados guardan intacto el sentimiento de la dignidad.

La cultura propia de los pueblos sometidos permite a estos contar con una identidad, factor primordial en esta época donde nadie sabe quién es, dentro de esta sociedad que tiende a hacernos a todos iguales.

Cuando analizamos la situación actual de las clases marginadas regularmente nos preguntamos ¿cómo puede sobrevivir la cultura de esas personas en un mundo donde la tendencia homogeneizante de la cultura occidental incita a que todos actuemos de manera similar?

El folclor sobrevive porque es una cultura vigente, ya que vive en sus poseedores momento a momento, es dinámico, se renueva día con día. Al respecto Juan de la Cabada manifiesta: " ¿qué es lo que sobrevive? (...) la ingenuidad, el colorido, la inventiva, la libertad y el dinamismo del bando popular, pues en cualquier circunstancia las pertenencias (de los grupos populares) corresponde a impulsos de generosa creación..." (24)

Las clases marginadas mantienen viva su cultura y su identidad y esta es su principal fuerza de lucha contra el sistema hegemónico.

Las sociedades marginadas pueden conservar su cultura porque ésta sigue girando alrededor de la naturaleza y de otras entidades trascendentales.

XII Realidad y magia

"De los indios se sabe todo, a excepción hecha de cómo mejorar rápidamente sus condiciones económicas".

Fernando Benítez

1) Salud y sanidad

Parece mentira que en los albores del siglo XXI todavía una diarrea pueda terminar con la vida de un niño. Esto ocurre aquí, en la sierra huichol, donde no alcanzan a llegar los servicios de salud debido a lo inaccesible de la zona. Aquí no hay alguna institución que distribuya entre los pobladores la solución en polvo que sirve para preparar el suero antidiarreico que se hace popular en las ciudades en época de estío.

Las madres se asustan, y con razón, cuando alguno de sus hijos empieza a evacuar constantemente. Sabe que su criatura no sobrevivirá por mucho tiempo, porque la diarrea aquí es mortal.

En la sierra no asustan ni el cáncer ni el SIDA, los huicholes, en su mayoría, no saben de la existencia de esos males, su realidad es otra. La fiebre, la diarrea, la tos constante son motivo de alarma, principalmente cuando atacan a los niños, porque año con año estos males cobran numerosas víctimas.

En la sierra tales padecimientos se vuelven mortales por diversas causas, las principales: desnutrición, falta de higiene y de atención médica preventiva.

Entre las enfermedades que afectan a los huicholes las de origen hídrico son las preponderantes, debido a que la zona huichol carece de agua potable y drenaje.

El agua para el consumo personal y usos domésticos se toma directamente de pequeños manantiales que los mismo sirven de abrevaderos que de fuente de abastecimiento.

También los ríos prestan sus aguas a los huicholes para que

en ellas se bañen y laven sus ropas.

Cuando el huichol se enferma acude con el Chamán o con alguno de sus ayudantes. Este invoca a los dioses para que digan cual es el motivo del padecimiento y si está en su poder curarlo.

Una vez que los dioses otorgan el permiso para sanar al enfermo la magia cubre al Chamán, todos sus actos son ejecutados con gran solemnidad. Revisa los numerosos frascos que contienen la medicina tradicional, que él mismo prepara, repasa fórmulas mentalmente, prende incienso, hace movimientos extraños con las manos cargadas de hierbas y se dedica en cuerpo y alma a curar al paciente.

Da gusto ver trabajar a un Chamán en la curación de algún enfermo, su rostro adquiere una expresión divina. Levanta la cabeza, cierra los ojos, suspira. Los músculos faciales se ven sueltos, relajados sin tensión. En silencio eleva al cielo oraciones que sólo él sabe. El Chamán no sólo curará el cuerpo, sino también el alma. De su casa el enfermo saldrá reconfortado. tendrá la plena seguridad de que ya sanó.

Sin embargo hay enfermedades que el Chamán no puede curar, porque los dioses no le han enseñado. Cuando esto ocurre el enfermo es llevado a los médicos mestizos. De igual manera se acude a ellos cuando la enfermedad es muy difícil. Regularmente los enfermos graves son trasladados a hospitales urbanos, los más cercanos a la zona huichol se encuentran en Tepic.

La falta de agua potable y drenaje daña constantemente la salud de los huicholes. Ante este problema el Instituto Nacional Indigenista, INI, ha protegido los pozos y manantiales con obras sencillas, pero a pesar de ello el problema persiste.

En estas condiciones no cabe esperar instalaciones sanitarias domésticas. Las necesidades fisiológicas se satisfacen al aire libre. La higiene es mínima por falta de agua.

Al caminar por la periferia de Tuxpan de Bolaños, Clara, la mujer de la persona que me guía me dice: "Exactamente debajo de

tus pies. Aunque no lo creas, por ahí corre un riachuelo, sólo que estamos en época de calor y el agua se la lleva el sol".

Trato de imaginarme ese riachuelo que de tan débil desaparece algunos meses del año. Debajo de mis pies sólo hay arcilla, la cual se convierte en polvo a las tres de la tarde, cuando el sol ataca con toda su potencia la región huichol.

Agua invisible que de nada sirve al huichol que precisa de agua viva. Agua mágica que se evapora cuando el sol la toca. Agua traidora que deja solo al huichol cuando más falta hace.

Los únicos servicios de salud pública con que cuenta el huichol los imparte el INI, que tiene un grupo de médicos que visita periódicamente las comunidades huicholas.

Existen promotores de salubridad entre los propios huicholes, que son los intermediarios entre la medicina científica y la tradicional. Por razones presupuestarias esta acción es muy limitada.

Junto con la labor del INI cabe destacar la de los franciscanos, que aunque mínima, no deja de ser una aportación.

Actualmente se registran entre los huicholes casos de muerte por falta de atención médica. Enfermedades benignas que, sin la adecuada atención, degeneran y se vuelven mortales.

Conociendo este panorama es fácil deducir que la zona donde habitan los huicholes carece del servicio de medicina preventiva.

Muchos niños mueren por falta de vacunas. La sierra es una zona de difícil acceso, por ello las medicinas y vacunas no llegan y los niños fallecen por enfermedades que rara vez cobran víctimas en las ciudades.

Esta realidad es la otra parte del mundo huichol. Aquí los dioses y la magia no han podido contra la insalubridad y la falta de atención médica que padecen los moradores de la sierra. En este renglón la realidad anula a la magia.

2) Gobierno

La persona más importante de la comunidad huichol es el Chamán: fusiona el poder terrenal y el poder divino.

El Chamán de la comunidad es además el gobernador de la misma, se encarga de vigilar que las normas que rigen la vida del huichol sean respetadas; impone castigos y concede gracias.

Las cinco comunidades huicholas: Tuxpan de Bolaños, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y Guadalupe Ocotán se dividen en ranchos, cada una de estas unidades cuenta con autoridades locales, encabezadas por el Chamán, quien gobierna con el apoyo de los ancianos y gobernadores anteriores.

Cada rancho tiene su propia estructura política que incluye además del Chamán al alcalde, al capitán, al juez, al sargento, al secretario y a los topiles, estos últimos desempeñan un papel parecido al de los policías. Todos estos personajes son designados por el Chamán en turno, quien a su vez se gana el cargo por haberse comunicado con los dioses a través del peyote o por decisión de los ancianos. El Chamán-gobernador ejerce su mandato durante un año. Si en el curso de esos 12 meses alguno de los funcionarios tiene necesidad de ausentarse de su cargo tendrá por obligación designar a la persona que lo suplirá, no puede retirarse sin haber cumplido este requisito.

Esta estructura política se repite en todos los ranchos y comunidades huicholes. Esto es, un conjunto de ranchos (19 en promedio) forman una comunidad que cuenta con un Chamán y demás funcionarios mencionados que se encargan de gobernar en la comunidad por encima de las autoridades locales. Por ejemplo, si en un rancho se quiere construir una escuela deberá presentarse una solicitud al gobernador o al funcionario local respectivo, pero este no podrá decidir si no tiene la anuencia de las autoridades generales de la comunidad.

Por lo que respecta a la impartición de justicia, dentro de cada comunidad existen los elementos necesarios para el cumplimiento de esta tarea. Cada comunidad cuenta con juez, juzgado y cárcel.

Cuando algún huichol comete faltas, es juzgado y condenado

de acuerdo con las leyes huicholas. Sólo los miembros de la etnia son juzgados con estas leyes. Cuando es un mestizo el que comete alguna falta en contra del huichol, es acusado, y en ocasiones entregado, a las autoridades mestizas que rigen en la zona.

Si el huichol delinque de manera grave, asesinato por ejemplo, es entregado a las autoridades mestizas, para que los juzguen de acuerdo con las leyes vigentes en México.

Las autoridades mestizas que gobiernan las comunidades huicholas dependen directamente del alcalde del municipio a que pertenece cada comunidad. Regularmente son personas ajenas a la zona huichol y rara vez gobiernan en favor de los moradores de la sierra. Comúnmente explotan al huichol.

3) Chamanes, hombres mágicos

El Chamán es la autoridad máxima dentro de la comunidad huichol. Es el líder religioso y el gobernante del pueblo.

Ser Chamán no es fácil y no todos los huicholes están preparados para ello. Son pocos los que desde niños demuestran tener aptitudes para llegar a gobernar a su comunidad.

La preparación del Chamán es lenta y profunda. regularmente empieza cuando el futuro líder es niño. Desde esta edad el elegido ha mostrado signos que revelan su prominente futuro. Estos signos van desde revelaciones en sueños hasta inusitado apego a los aspectos religiosos de la comunidad.

El niño lleva una vida normal, juega, corre, va a la escuela, estudia. Pero al mismo tiempo los ancianos de la comunidad lo preparan para su futuro liderazgo.

La formación del Chamán lleva mucho tiempo. El elegido debe escalar diversos peldaños, y regularmente alcanza la excelencia cuando pasa de los 30 años.

Uno de los fines prácticos de la ceremonia del peyote es la designación del Chamán que regirá la vida de la comunidad du-

rante el siguiente año.

El grupo de peyotereros que viaja a Viricota está integrado por el Chamán en turno y sus acólitos, nunca menos de ocho ni más de diez, para quienes el viaje significa parte de su preparación para ser chamanes.

Regularmente dentro del grupo de peregrinos se encuentra el futuro Chamán, él mostrará sus dotes si logra comunicarse, a través del peyote, con los dioses, quienes le revelarán sus secretos. Si esto no ocurre, al regresar los peyotereros a la comunidad serán los ancianos los que decidan quien guiará el destino de la comunidad en los próximos 12 meses.

Esta es una de las muchas funciones de los ancianos, que por su sabiduría son los consejeros del Chamán en turno.

Para ejercer como gobernante el Chamán se apoya en la sabiduría de los ancianos y en los funcionarios nombrados por él mismo.

Cabe aclarar que las autoridades de la comunidad huichol no son reconocidas por los mestizos, quienes designan a sus propias autoridades, a las cuales tiene que someterse el pueblo huichol. El Chamán como dirigente de la comunidad es el encargado de mediar entre su gente y los mestizos.

XIII ¿En qué mundo vivimos?

Dentro de diez años aproximadamente arribaremos al siglo XXI, sus signos ya se vislumbran, sin duda su llegada será un gran acontecimiento.

El siglo que se aproxima trae consigo cambios para el hombre que se incuban en estos momentos. Los más notorios se darán a través de la tecnología, que en los últimos años se ha desarrollado a velocidad increíble.

¿Qué mundo habitaremos?, ¿cómo serán nuestras relaciones? Las respuestas a estas preguntas las sabremos muy pronto.

El hombre ¿cómo será?, ¿qué pasará?, ¿qué cambios ocurrirán en él cuando la tecnología acapare todos los espacios?

El desarrollo tecnológico proporcionó innumerables beneficios para el hombre: acortó distancias, incrementó el promedio de vida y aminoró esfuerzos. En contrario surgió un aspecto negativo: se aceleró el proceso de deshumanización. La máquina, en muchos casos, empezó a cobrar mayor importancia que el hombre mismo. La moraleja universal se está cumpliendo: las cualidades innatas del ser humano están debilitadas ante el embate de las máquinas. En muchos lugares se aprecian más las funciones mecánicas del hombre que su capacidad creadora.

La depreciación de las cualidades humanas cobró fuerza en los últimos años, su avance ha sido por demás rápido, pero aún podemos detenerla. Es ahora cuando hay que iniciar el rescate del espíritu humano.

Por principio es necesario que el hombre sienta aprecio de sí mismo; por su entorno cultural. El ser humano necesita admirar, como el primer filósofo, antes que a las máquinas, a los hombres, sus creadores; hombres pensantes que lucharon por el bienestar del mundo.

La admiración del hombre puede abarcar todas las obras maestras del ser humano en general, desde la construcción de una máquina, hasta la creación de un poema. Ambas cosas surgieron de la mente humana, y es a ella a la que hay que rendir tributo.

Es hora de que el hombre muestre aprecio por su cultura, ese cúmulo de conocimientos, manifestaciones, formas de vida, herencia de nuestros antepasados. Apreciar y valorar también las diferentes expresiones de la cultura universal que son ante todo manifestaciones del espíritu humano, esto es, de nosotros mismos.

"Cuando se habla de cultura debemos apartar de nuestra mente la idea de ciertos refinamientos del gusto y de la abstracción. La verdadera cultura es la concepción del mundo". (25)

Dentro de las manifestaciones culturales de cada país subsisten aquellas que son la parte más viva de sus comunidades y que se conocen con el nombre genérico de folclor.

Las expresiones y hechos folclóricos cobran en estos momentos gran importancia, por haber sobrevivido en este mundo de máquinas con toda la carga de humanismo que los inspiró.

Bien es cierto que muchas manifestaciones folclóricas se han perdido con el paso de los años por diversos motivos, pero las que ahora importan son las que aún podemos rescatar, las que sobreviven y renuevan día a día, las que están vigentes.

El desarrollo de la tecnología siempre fue visto como una amenaza para la vida del folclor; sin embargo este hecho social puede sobrevivir paralelamente a la evolución tecnológica, siempre y cuando se le proteja para que no pierda su esencia.

(25) Arreola, Juan José Ob. Cit p. 45

Conclusiones

"Me agradaba que aún quedaran hombres poco dispuestos a trocar su alma por algún dispositivo automático que, al abolir el gesto de la lavandera, se llevaba también sus canciones, acatando de golpe con un folklore milenario".

Alejo Carpentier

- 1) Si los huicholes pierden su folclor ¿corren el riesgo de desaparecer como etnia?

Para responder esta pregunta es necesario que recordemos que el folclor es la expresión cultural de un grupo social determinado que no ha sido absorbido totalmente por el mundo moderno. Esta expresión cultural puede verse como un conjunto de tradiciones, leyendas, creencias, costumbres y manifestaciones estéticas y espirituales.

El folclor es parte esencial de la cultura huichol, sin él los huicholes perderían las características que los distinguen entre los demás grupos indígenas, tal vez los moradores de la sierra puedan subsistir sin el folclor como un grupo social, pero dejarían de ser los peregrinos del desierto, el pueblo del peyote.

El folclor es la esencia del mundo huichol. Su forma de vivir, sus tradiciones, leyendas, creencias y manifestaciones artísticas y espirituales llenan su vida.

Todo esto puede llegar a desaparecer si el huichol lo descuida, si lo vende sin guardarse una parte para disfrutarla él mismo.

¿Puede esto generar la desaparición de los huicholes? La respuesta es un rotundo sí, en varias comunidades indígenas de la Sierra Madre Occidental ya ocurrió.

La sociedad mercantilista absorbió a tal grado algunas comunidades huicholas, que éstas adoptaron el modo de vida de

los mestizos, olvidándose de sus costumbres milenarias.

Según informes de Refugio González, actualmente existen comunidades donde se han perdido gran parte de las costumbres y tradiciones de la cultura mágica de la sierra. Estas comunidades son las que se encuentran en el estado de Nayarit.

Refugio explica que estos huicholes han tenido mucho contacto con el exterior y por ello han adoptado el modo de vida de los mestizos, olvidándose del suyo.

Las estadísticas oficiales señalan que existen más huicholes en Nayarit que en Jalisco, pero Refugio manifiesta que muchos de los huicholes nayaritas ya no pueden considerarse como tales, ya que han dejado de lado su cultura para adoptar la de los mestizos.

Cuando el huichol sale de la sierra lo primero que abandona es su lengua y su vestimenta. La primera porque usándola no se hará entender entre los mestizos y la segunda porque penetrará a un mundo que se muestra reuente a tolerar lo que parece extraño.

Al abandonar estos dos factores esenciales de su cultura el huichol pierde parte de su identidad.

Sobre la pérdida de la identidad indígena el doctor Alfonso Caso señala que sólo puede considerarse indígena al individuo que siente pertenecer a una comunidad indígena, que se concibe a sí mismo como indígena, porque esta conciencia de grupo no puede existir sino cuando se acepta totalmente la cultura del grupo: cuando se tienen los mismos ideales éticos, estéticos, sociales y políticos del grupo. "El indio el que se siente pertenecer a una comunidad indígena". (26)

Cuando el huichol abandona sus costumbres y se convierte en un indio "avecinado" continúa viviendo en la sierra, las rocas, la tierra poco fértil y el venado siguen siendo su compañía, pero él ya no es el mismo. Abandonó su forma de vida, dejó de lado su folclor, se despojó del espíritu huichol.

Aún existen huicholes dispuestos a proteger su patrimonio cultural, dispuestos a no cambiar su espíritu por monedas. Hui-
(26) Caso, Alfonso La comunidad indígena p. 90

choles que se muestran orgullosos de su cultura y saben que si descuidan su folclor milenario, podría ser transformado en simple mercancía.

Estos huicholes, verdaderos combatientes culturales, han luchado tenazmente en los últimos años para que su cultura siga viva, para que su forma de vida no sea sólo pieza de museo.

El folclor está vivo, parecen gritar todas las manifestaciones de los moradores de la sierra.

El folclor es la médula del grupo huichol, sin él, el habitante de la sierra, el peregrino del desierto, sencillamente desaparecería y con él, toda la carga humana que aún conserva esta etnia.

Las personas permanecerían, pero el espíritu huichol dejaría de vivir en la sierra, para refugiarse tal vez en el desierto, lugar a donde el morador de la sierra ya no acudiría.

Los huicholes se convertirían en simples mestizos.

El huichol identifica al mestizo como la persona ajena a él, como el enviado del mundo exterior. Al decir mestizo el huichol no reflexiona sobre el sentido estricto de la palabra. Para él decir mestizo es decir extraño.

En el presente trabajo se toma en cuenta esta actitud del huichol, al manifestar que es el mestizo quien explota al huichol, son las autoridades mestizas las que gobiernan legalmente a la comunidad. Pero hay que aclarar que tanto el huichol como el "vecino" son mestizos.

Actualmente no podremos encontrar una etnia "pura" en el sentido estricto del término, ya que de una u otra manera se han dado mezclas, lo que las convierte en mestizas.

En la comunidad de los huicholes existen tradiciones y costumbres cuyos orígenes se remontan a varios siglos atrás, pero con el paso del tiempo se han recreado y aún ahora son ejes en la vida del habitante de la sierra. Sin embargo, para llegar hasta este tiempo tradiciones y costumbres han tenido que recorrer un largo camino en el que han absorbido influencias del exterior

lo que las hace mestizas.

En América Latina se registró uno de los mestizajes más ricos en la historia de la humanidad debido a la colonización por parte de los europeos. En un principio se realizó la clasificación del mestizaje, pero a estas alturas sería imposible determinar que grado de blanco, indígena o negro tiene determinada persona. Los latinoamericanos somos simplemente mestizos. Este mestizaje es la fuerza motora de nuestra región.

2) El huichol no mendiga

No tuve tiempo de llevar mi mano al bolsillo de mi pantalón cuando un hombre rudo vestido estrictamente como huichol arrebató de mi lado al niño que momentos antes me pidió un peso.

La escena fue violenta, el padre jaló a su vástago, lo sacandeó gritándole infinidad de palabras en huichol. Aún no salía de mi asombro cuando las dos figuras se perdieron por las calles del pueblo.

Mi acompañante no pudo descifrar todo el agresivo discurso de aquel hombre, pero por frases sueltas comprendimos que insultó a su hijo y lo amenazó con una severa paliza si volvía a sorprenderlo pidiendo limosna, su última frase fue: el huichol no mendiga.

Este acto, en apariencia trivial, es muestra del orgullo huichol, si bien es cierto que en la sierra existen mendigos, el huichol por lo general prefiere morir de hambre que pedir caridad.

Este orgullo arraigado del morador de la sierra lo observé en varias ocasiones. El huichol camina con la cabeza alta y mira de frente, a diferencia de otros grupos indígenas que mantienen la cabeza baja debido a los siglos de explotación que cargan sobre sus espaldas.

El huichol no recibe obsequios si no se los ha ganado y a veces ni así. Para agradecerle algún favor es preferible es-

trecharle la mano y decirle cícalmente gracias a intentar darle un regalo que la mayor de las veces lo ofende.

3) De peregrinos a mercaderes

Renovarse o morir. Esta máxima filosófica ha sido bien empleada dentro de la comunidad de los huicholes. La cultura de este grupo social se renueva día a día, lo que ha permitido que mantenga su vigencia.

Sin embargo, esta renovación trajo consigo cambios que alteraron de manera significativa el modo de vida característico del huichol.

El desierto fue durante mucho tiempo testigo del secular peregrinar del huichol. La tierra árida fue pisada millones de veces por pies huicholes.

Si el desierto hablara contaría la historia de un pueblo peregrino que está dejando de caminar para transportarse en vehículos, y violaron así el santuario de los dioses tutelares del huichol.

El Michareka ya casi no camina, su peso se está deteniendo en el tiempo y el espacio. Ahora en el desierto percibimos más claramente las huellas de neumáticos de automóvil que las añejas pisadas del huichol.

Los cambios que se han operado dentro de la comunidad de los huicholes son recientes, ya que debido a lo intrincado de su zona permanecieron durante mucho tiempo "escondidos" y conservaron así una forma de vida acorde con su aislamiento.

Hoy ya no es posible que se sigan escondiendo o que rehuyan el contacto con el exterior, por lo tanto se hace necesario que se adapten a su nueva situación.

Una de las características más peculiares de la cultura huichol es el tradicional peregrinaje que el grupo de pyroteros realiza cada año por el desierto. Por esto, el huichol es conocido como un pueblo de peregrinos.

El huichol continúa realizando su secular peregrinaje, pero ya no camina. Ahora recorre el desierto a bordo de camionetas o camionetas de renta para este fin.

¿Qué pasa con el huichol que está dejando de caminar?

Al igual que muchas de sus actividades su tradicional peregrinaje fue afectado por la "modernidad" y por el mundo "civilizado".

¿Cómo identificaremos ahora al huichol? Ya no podremos hablar del pueblo peregrino. ¿Cuál peregrino?, si su peregrinaje tradicional ya prácticamente desapareció.

Huichol, huichol ahora ¿qué eres?, ¿quién eres?

Sigues siendo el morador de la sierra, sigues siendo el dueño de la magia del peyote, pero ya no eres peregrino. Tus pies ya casi no pisen el desierto y con ello parte de tu magia se está perdiendo.

La alteración en el peregrinaje del huichol tiene su origen en los cambios operados en el desierto en las últimas décadas. Antes el huichol podía andar libremente por el desierto, pero ahora existen cercas y muros que protegen propiedades privadas e impiden al huichol realizar, como en épocas pasadas, su tradicional peregrinaje. Tenemos pues que el huichol ya no es peregrino, en el sentido estricto de la palabra, pero ahora ¿qué hace?, ¿quién es?

Tus pies ya casi no pisen el desierto, tu actividad comercial supera en mucho a tu peregrinaje. Eres más mercader que peregrino. Ahora acudes al mercado a vender folclor, a ofrecer pedazos de tu vida, a vender espíritu.

Este mundo, utilizando la magia mercantil, está transformando en mercader al secular peregrino del desierto.

¿Puede evitar el huichol que esta acción se concrete?

Refugio me dice que sí y señala que en estos momentos se está luchando porque el huichol vista, hable y viva como siempre lo ha hecho. El artista se manifiesta en favor de la venta de artesanía y prendas de vestir de su grupo social, a conciencia de

que éstas sigan siendo utilizadas por los huicholes, es decir, se trata de que el folclor salga al mercado y se difunda por todas partes, pero que siga vivo en la sierra, donde a pesar de todo los huicholes permanecerán por mucho tiempo si continúan viviendo su folclor.

"La sierra fue el hogar de nuestros antepasados y seguirá siendo nuestro y será el de nuestros hijos.

"Los huicholes estamos luchando por sobrevivir, nos enfrentamos a numerosos problemas, el principal el hambre, pero nuestro pueblo ha sobrevivido por más de 500 años y no va a ser el siglo XX el que nos vea morir".

Bibliografía

- ARREOLA, Juan José La palabra educación
Edit. SEP México 1981
- BENITEZ, Fernando En la tierra mágica del peyote
Edit. ERA México 1981
- CABADA, Juan de la La guaranducha
Edit. Extemporáneos México 1960
- CASO, Alfonso La comunidad indígena
Edit. SEP-Setentas México 1978
- CARDOZA y Aragón, Luis Prefacio a Los hombres que
dispersó la danza de Henestrosa,
Andrés
Edit. SEP México 1987
- CARVALHO-Netto, Paul de Concepto de folklore
Edit. Pormaca México 1965
- FROMM, Erich La revolución de la esperanza
Edit. FCE México 1982
- ¿Tener o ser?
Edit. FCE México 1984
- FURST, Peter y Nahmad Salomón Mitos y artes huicholes
Edit. SEP México 1972
- GARCIA, Canclini Nestor Arte popular y sociedad en América
Latina
Edit. Grijalbo México 1977

- Las culturas populares en el capitalismo
Edit. Nueva Imagen México 1982
- Las políticas culturales en América Latina
Edit. Grijalbo México 1987
- GARIBAY, Angel María y otros Nuevas aportaciones a la investigación folklórica de México
Edit. Sociedad Folklórica de México Libros de México 1958
- GONZALEZ, López Refugio Soy huichol
Edit. SEP México 1988
- GRAMSCI, Antonio Literatura y vida nacional
Edit. Juan Pablos México 1972
- LENERØ, Vicente y Marín Carlos Manual de periodismo
Edit. Grijalbo México 1986
- LOMBARDI, Satriani Luigi Maria Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas
Edit. ERA México 1979
- LUMHOLTZ, Carl M.A México desconocido Vol. 2
Edit. Editora Nacional México 1960
- MATTELART, Armand y otros Industrias culturales; el futuro de la cultura en juego
Edit. FCE-UNESCO México 1982
- ¿La cultura contra la democracia?
Edit. Mitre Barcelona, España 1984

- NOVELO, Victoria Artesanías y capitalismo en México
Edit. SEP-INAH México 1984
- PALAFOX, Vargas Miguel La llave del huichol
Edit. SEP-INAH México 1982
- ROJAS, Avendaño Mario El reportaje moderno (Antología)
Edit. UNAM-PCPyS México 1982
- ROMERO, A. Lourdes La historia como reportaje (Antología)
Edit. UNAM-PCPyS México 1979
- VARELA, Barraza Hilda Cultura y resistencia cultural (Antología)
Edit. SEP-Caballito México 1985
- VEGA, Carlos La ciencia del folklore
Edit. NOVA Buenos Aires, Argentina 1960
- ZARATE, Manuel F. Breviario de folklore
Edit. Ministerio de Educación de Panamá
Panamá 1968
- Hemerografía
- ABELLEYRA, Angélica "Muestra de arte huichol de Refugio
González"
La Jornada 2 Abril 1988
Secc. Cultural p. 28
- ARELLANO, Rendón Francisco "Hablan los indigenistas a Salinas de
Gortari"
Revista de Revistas 15 Abril 1988 p.13
- "Hablan los indigenistas a Salinas de
Gortari"
Revista de Revistas 22 Abril 1988 p.16

- "Hablan los indigenistas a Salinas de Gortari"
Revista de Revistas 29 Abril 1988
p.p 12-13
- BAÑOS, Salinas Adela
"El indio mexicano víctima del colonialismo"
El Sol de Mediodía 29 Octubre 1988 p.5
- CASO, Alfonso
Prefacio a la Revista Bimestral Arte Popular y Artesanías de México
no. 43-44 México 1950 p.p 3-4
- ESPARZA, Ileana
"Huicholes, hijos del cielo"
Revista Claudia Septiembre 1988
p.p 97-99
- ESTRADA, Ivette
"Rodeados de riqueza, los huicholes se debaten en la miseria más aguda"
Ultimas Noticias 29 Octubre 1988 p.4
- FRANCO, García Martha Josefina
y Cabrera Huerta Francisco
"Legalidad indígena y legalidad mestiza: integración que apremia"
El Día 18 Octubre 1988 p. 12
- MARIA Idalia
"Auténticas danzas ceremoniales de los indígenas huicholes que por necesidad descubren su misterio"
Excelsior 24 Julio 1987
Secc. Cultural p.p 13 y 16
- MAYNES, Puente Samuel
"Por mi raza hablará Cuauhtémoc"
Proceso 10 Octubre 1988 p.p 34-35
- MUÑOZ, Ramos José Guadalupe
"El arte indígena contemporáneo"
Notimex 10 Octubre 1988

NOVELO, Victoria

"Las artesanías mexicanas y cómo deben verse"

El Día 25 de Junio 1988

Suplemento especial no. 97 titulado:
La pluralidad cultural en México
p.p 17-19

OLIVA, Gloria

"Denuncian genocidio y exterminio de los indígenas en el continente americano"

El Día 22 Octubre 1988 p.9

RAMIREZ, C. Maribel

"Mercado de artesanías: de explotados a explotadores"

Ultimas Noticias 1 Octubre 1988 p.7

"Voladores de Papantla, del rito a la necesidad de la limosna"

Ultimas Noticias 22 Junio 1988 p.8

RUBIN De la Borbolla, Daniel

"La riqueza artesanal de México"

El Día 25 Junio 1988

Suplemento especial no. 97 titulado:
La pluralidad cultural en México
p.p 14-16

SCHENDEL, Susana

"Huicholes-Protección venados"

Notimex 11 Septiembre 1988

Fuentes documentales

Plan Lerma

Asistencia técnica (Operación hicot)

Subsidiado por Nacional Financiera S.A y el Banco Interamericano de Desarrollo 1976

Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH

Quinto Informe Periódico de México al Comité para la eliminación de la discriminación racial de la ONU, presentado por el Instituto Nacional Indigenista. 1984

Permanencia, cambio y extinción de la artesanía de México

Martínez, Peñalosa Porfirio

Cuadernos monográficos artesanales editados por el Fondo Nacional para el Fomento de las artesanías FONART México 1986

Artesanía ritual tradicional

Anguiano, Marina

Cuadernos monográficos artesanales editados por el Fondo Nacional para el Fomento de las artesanías FONART México 1986

Indice		p.p
Introducción		1-5
Entrada		6-8
I	¿Qué es el folclor?	9-11
	1) Origen de la palabra	
	2) El Folclor como disciplina	
II	¿Quiénes son los huicholes?	12-15
	1) Orígenes	
	2) Huichol, curandero y cantador	
	3) Una morada en la sierra	
III	Europa y su conquista espiritual	16-19
	1) ¿Por qué folclor y no cultura "a secas"?	
	2) Efecto cultural de la conquista	
IV	La magia del huichol	20-35
	1) En el umbral de lo mágico	
	2) Religión	
	3) Casa redonda, lugar de ceremonias	
	4) La ceremonia del peyote	
	5) La ceremonia del peyote y los niños	
	6) El olor del peyote	
V	El "redescubrimiento" de América	36-42
	1) Auge del folclor	
	2) Deformación del término y del folclor en sí	
VI	El huichol ante la sociedad mercantilista	43-51
	1) Trueque	
	2) Necesita más de lo que produce	

	3) Necesidad de vincularse con el exterior	
	4) ¿Qué me vendes huichol?	
VII	¿Es el folclor algo fuera de tiempo?	52-54
VIII	Desarrollo del huichol	55-62
	1) Nacimiento del huichol	
	2) El huichol va a la escuela	
	3) El matrimonio y el huichol	
	4) La muerte entre los huicholes	
IX	La artesanía, auténtica manifestación folclórica	63-65
X	Artesanía huichol	66-72
	1) ¿Para los dioses o para el mercado?	
	2) Mercados	
	3) Creación y producción	
XI	Resistencia cultural a través del folclor	73-74
XII	Realidad y magia	75-80
	1) Salud y sanidad	
	2) Gobierno	
	3) Chamanes, hombres mágicos	
XIII	¿En qué mundo vivimos?	81-82
XIV	Conclusiones	83-89
	1) Si los huicholes pierden su folclor ¿corren el riesgo de desaparecer como etnia?	
	2) El huichol no mendiga	
	3) De peregrinos a mercaderes	
	Bibliografía	90-92
	Hemerografía	92-94
	Fuentes documentales	94-95